

ALMANAQUE
DEL PUEBLO
PARA 1861

Madrid
1861

9/3

ALMANAQUE
DEL PUEBLO
PARA 1861
MADRID

929/3

ANUARIO
DE
EL PUEBLO.



MADRID : 1860.

IMPRESA DE LUIS GARCÍA, CALLE DE SAN BARTOLOMÉ, NÚM. 4.

1771

EL PUEBLO

1771

Pl. p. el Museo *Antiquarium Literario de Madrid.*

Ayuntamiento de Madrid



Juan Lopez lit.

Sal. de Pacheco

JOSE CARIBALDI.



REGALO A LOS SUSCRITORES DE EL PUEBLO.

Ayuntamiento de Madrid

ALMANAQUE
DE EL PUEBLO

PARA 1861.

REDACTADO POR VARIOS ESCRITORES DEMÓCRATAS.



MADRID : 1860.

IMPRESA DE LUIS GARCÍA, CALLE DE SAN BARTOLOMÉ, NÚMERO 4.

1870. Ines 19.

Depos. p. el Ateneo Científico y Literario de Madrid.

ALMANAQUE

DE EL PUEBLO

PARA 1887

REDACTADO POR VARIOS ESCRITORES Distinguidos



MADRID : 1886

IMPRESA DE LOS HERMANOS GARCIA, CALLE DE SAN MARTIN, MADRID



JUICIO DEL AÑO.

Bajo el amparo de Marte,
sesenta y uno principia,
por lo cual en él tendremos
un año vicabarista.

Vestirá el sol de uniforme
y la moral de levita,
y buscará las *estrellas*
la gente de la milicia.

Habrà guerras y trastornos,
y zarzagas y riñas,
por quitame allá esas pajas,
ó llevame allí esas vigas.

Se hará todo á son de parche,
mientras no se rompan filas,
y de baquetas y cepos
habrá cosecha muy rica.

Podrá conseguirse todo
por derecho de conquista,
placeros y distinciones,
esperanzas y palizas.

Con el grito de:—¿quién vive?
nos recibirán las niñas,
y nos darán el ¡alerta!
las manías pasando lista.

A nadie faltará el *ranchito*
con tal que al gobierno sirva,
y al hacer en él su entrada
se olvide de la *salida*.

Habrà muchas *anexiones*
entre cosas muy distintas,
verbi gratia, entre *Posada*
y la buena ortografía.

Habrà, como ha habido siempre,
elecciones y camisas,
presupuestos y tenazas,
embajadores y ligas.

Seguirá siendo Morano
de igual color que la tinta,
y un hombre grande Corvera,
y Hazañas un periodista.

Darán los ministeriales
que esto es la suprema dicha,
y que si el gobierno truena,
la sociedad se desquicia;
cuando mas que sociedad
es esto una compañía
de cómicos de la legua
que entre ellos mismos se silban.

Que el país está tranquilo,
la propiedad garantida,

el Tesoro floreciente,
satisfecha la familia
y rebosando de júbilo
cuantos en España habitan,
y contribuciones pagan,
y libertad sólo ansian.

Y habrá por fin en el año
tantas cosas divertidas,
que entre O'Donnell y Caeta,
entre neos y unionistas,
pienso yo que los demócratas
vamos á morir..... de risa.

Pueblo que sufres y pagas;
que del poder siempre victima,
igual estos te seducen
que aquellos te martirizan.

Tú que al trabajo sujeto
como la paja á la espiga,
ni por destinos te afanas,
ni por grandezas deliras;
tú que al volar al combate
no llevas de la codicia
la emponzoñada saeta

dentro del pecho escondida:
tú que cada año que pasa
mas tu esperanza se afirma
de que llegue de tu imperio

el grande y glorioso día;
tú sabes que en el sesenta,
tras victorias infinitas,
derrotastes en Italia

las huestes que te oprimian;
que el corazon de Polonia
otra vez rudo palpita,

y de sus viejos verdugos
al viento da las cenizas.
Tú lo sabes, y no ignoras
que lo que ayer era chispa,

hoguera es hoy, y mañana
lava será que encendida,
fecundando cuanto toque,
dará á la tierra alegría.

Espera, pues, y no temas
de Marte las embesidas,
que sobre el Dios de las armas
hay otro Dios que nos mira,
y es el que está *sobre todo*
por su grandeza infinita.

M. DEL PALACIO.

ECLIPSES DE SOL Y DE LUNA EN 1861.

Día 10 de Enero.—Eclipse anular de Sol invisible en Madrid. Principia en la tierra á 12 horas, 10 minutos, 2 segundos, tiempo medio astronómico de S. Fernando.—Termina en la tierra á 17 horas, 58 minutos, 3 segundos, tiempo medio astronómico de San Fernando.

Julio 7.—Eclipse anular de Sol invisible en Madrid. Principia en la tierra á 10 horas, 55 minutos, un segundo y termina en idem á 16 horas, 56 minutos, 5 segundos.

Diciembre 17.—Eclipse parcial de Luna en parte visible en Madrid. Principio: á las 7 y 15 minutos de la mañana. Medio: á las 8 y 5 minutos de la mañana. Fin: á las 8 y 54 minutos de la mañana.

Diciembre 30 y 31.—Eclipse total de Sol visible, como parcial, en Madrid. En este principia el día 31 á la una y 31 minutos de la tarde; media á las 2 y 44 minutos de la misma, y finaliza á las 5 y 52 minutos, también de la tarde.

CUATRO ESTACIONES.

Entra la *Primavera* el 20 de Marzo á las 2 y 33 minutos de la tarde.—El *Estío*, el 21 de Junio á las 11 y 20 minutos de la mañana.—El *Otoño*, el día 23 de Setiembre á la una y 33 minutos de la madrugada.—El *Invierno*, el día 21 de Diciembre á las 7 y 20 minutos de la noche.

ENTRADA DEL SOL EN LOS SIGNOS DEL ZODIACO.

En *Acuario*, el día 19 de Enero.—En *Piscis*, el 18 de Febrero.—En *Aries*, el 20 de Marzo.—En *Tauro*, el 20 de Abril.—En *Géminis*, el 21 de Mayo.—En *Cáncer*, el 21 de Junio.—En *Leo*, el 22 de Julio (en cuyo día entra la Canícula).—En *Virgo*, el 23 de Agosto.—En *Libra*, el 23 de Setiembre.—En *Escorpio*, el 23 de Octubre.—En *Sagitario*, el 22 de Noviembre.—En *Capricornio*, el 21 de Diciembre.

VELACIONES.

Se abren el día 7 de Enero y se cierran el 12 de Febrero; se abren de nuevo el 3 de Abril y se cierran el 30 de Noviembre.

TRIBUNALES.

Están cerrados en los tres días de Carnaval; desde el sábado de Ramos hasta el miércoles de la siguiente semana, y desde el día 24 de Diciembre hasta el 2 de Enero.

GALAS MAYORES Ó CON UNIFORME.

Enero 25.—Días del Sermo. Sr. Príncipe de Asturias.—*Mayo 15.*—Cumpleaños de S. M. el Rey.—*Octubre 4.*—Días de S. M. el Rey.—*Octubre 10.*—Cumpleaños de S. M. la Reina.—*Noviembre 19.*—Días de S. M. la Reina.—*Noviembre 28.*—Cumpleaños de S. A. el Príncipe de Asturias.

ÉPOCAS CÉLEBRES.

El presente año es	5,844
— De la creacion del mundo el	4,189
— Del Diluvio universal	4,105
— De la poblacion de España	4,050
— De la de Madrid	2,615
— De la fundacion de Roma	1,861
— Del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo	3,524
— De la primera invasion de los fenicios	2,561
— Idem de los cartagineses	2,070
— Idem de los romanos	1,990
— De la destruccion de Numancia	1,450
— De la invasion de los godos	1,151
— Idem de los árabes	569
— De la espulsion de los mismos	555
— Del establecimiento de la dinastia austríaca	161
— De la de Borbon	980
— De la correccion Gregoriana	54
— De la invasion de los franceses	48
— De la espulsion de los mismos	16
— Del pontificado de Ntro. Sto. Padre Pio IX	29
— Del reinado de doña Isabel II	24
— De la promulgacion de la Constitucion (18 de junio de 1837)	

DIAS.	ENERO.				
	AVAREGEN.		SE. PINEN.		
1	Tiene 51 dias: el dia 9 horas y 26 ms. y la noche 14 horas y 34 ms.				
1	Mart. Fiestra. La Circuncision del Señor y Sta. Marina, m ^r .	7 24	12 48	4 47	5 2
2	Miérc. S. Isidoro, ob., San Macario, ab. y los S ^{os} . Sirdon y Martiano, obs. y m ^s .	7 24	11 46	4 45	1 18
3	Juev. S. Antero, p. y m ^r , S. Daniel y Sta. Genoveva, v.	7 24	12 15	4 46	1 54
<i>Se abren los tribunales.</i>					
4	Viern. S. Aquilino, m ^r , y S. Timoteo, ob.	7 24	12 48	4 47	5 2
<i>Cuarto menguante á la una y 39 ms. de la madrugada, en Libria.—Escuelas.</i>					
5	Sáb. S. Telesforo, p. y m ^r .	7 24	4 27	4 48	4 42
6	Dom. La Adoracion de los Santos Reyes y los S ^{os} . Melanio y Nicanon.	7 24	2 25	4 49	5 17
7	Lun. S. Julian, m ^r , y San Teodoro, monge.	7 24	5 29	4 50	6 24
<i>Abrense las telarajas.</i>					
8	Mart. S. Luciano y cps. m ^s .	7 24	4 45	4 51	7 19
9	Miérc. S. Julian, m ^r , y su esposa Sta. Basilia, v., y S. Marcelino, ob.	7 25	6 0	4 52	8 7
10	Juev. S. Nicanor, diacono m ^r , y San Gonzalo de Ananiam.	7 25	7 24	4 55	8 42
<i>Echise emular de Sol invisible.</i>					
11	Viern. S. Higinio, papa, y S. Silvio, obispo.	7 25	8 41	4 54	9 15
<i>Luna nueva á las 5 y 12 ms. de la mañana, en Capricornio.—Varío.</i>					
12	Sáb. S. Victoriano, ab., y S. Benito, ab. y cf.	7 25	9 35	4 53	9 42
13	Dom. S. Gimerindo, m ^r .	7 25	11 8	4 56	10 8
14	Lun. S. Hilario, ob. y cf.	7 25	12 21	4 57	10 55
15	Mart. S. Pablo, primer ermitaño y San Mauro, ob.	7 25	12 39	4 59	11 2
16	Miérc. S. Marcelo, papa y m ^r , San Fulgencio, ob. y cf., y Sta. Estefanía.	7 24	1 30	5 0	11 29

17	Juev. S. Antonio Abad y Sta. Rosalima. Absolucion general en la Herceña. (Fiesta en Montreuil).	7 21	2 39	5 3	1 12	4
18	Viern. La Catedral de S. Pedro en Roma y Sta. Prisca, v ^r . y m ^r .	7 20	5 43	5 2	12 41	
19	Sáb. S. Canuto, rey, S. Mauro y cps. m ^s , S. Arcadio y S. Fulgencio, ob.	7 20	4 48	5 5	5 1 39	
<i>Cuarto creciente á las 5 y 45 ms. de la mañana, en Arles.—Buen tiempo. Absolucion en Madrid.</i>						
20	Dom. El Dulce Nombre de Jesus, San Sebastian y S. Fabian, m ^s . <i>Sol en Acuario.</i>	7 19	5 42	5 4	2 35	
21	Lun. Sta. Inés, v ^r . y m ^r , S. Fructuoso y condes. m ^s .	7 18	6 27	5 5	5 51	
22	Mart. S. Gaudentio, S. Anastasio y San Vicente (patron de Valencia, en donde es fiesta), m ^s .	7 18	7 5	5 7	4 37	
23	Miérc. Presta. S. Idelfonso, arz. de Toledo, patron de su arzobispado, S. Raimundo, cl., el h ^o . Nicolas Factor y Sta. Emericiana, m ^r . <i>Gala con uniforme por los dias del Principio de Asirias.</i>	7 17	7 55	5 8	5 41	
24	Juev. Ntra. Sra. de la Paz, San Timoteo, m ^r , y S. Epifanio.	7 16	8 2	5 9	6 45	
25	Viern. La Conversion de San Pablo apóstol, patron de Egipto, Sta. Elvira y S. Ananias m ^s . <i>Luna llena á las 4 y 52 minutos de la tarde, en Leo.—Remello: nubes.</i>	7 16	8 26	5 10	7 45	
26	Sáb. S. Policarpo, S. Teodoro y Sta. Palata, v ^r .	7 15	8 40	5 11	8 41	
27	Dom. de Septuagesima. San Cristobalino, y S. Julian y compañeros m ^s . <i>Misa en Troy.—Aurora.</i>	7 14	9 7	5 13	9 40	
28	Lun. S. Julian, ob. de Cuencia, pat. de su arzobispado; la aparicion de Sta. Inés, S. Valero, ob., S. Tirso y cps. m ^s .	7 15	9 27	5 14	10 39	
29	Mart. S. Francisco de Salos, S. Sulpicio, S. Mauro y San Aquilino.	7 15	9 50	5 15	11 42	
30	Miérc. S. Lasmes, ab., Sta. Martina, v ^r . y m ^r , y Sta. Aldegundis. <i>Gala sin uniforme.</i>	7 13	10 46	5 16	12 47	
31	Juev. S. Pedro Nolascio, cf., S. Cito, m ^r , y Sta. Marcela, viuda.	7 11	10 45	4 18	1 45	

DIAS	FEBRERO.		MARZO.		ABRIL.		MAYO.	
	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.
1	7 10	14 20	5 19	1 52	Viern. S. Ignacio, ob.; Santa Brigida, y S. Primito, mir., y S. Cecilio (patron de Granada).			
2	7 9	12 7	5 20	2 39	Sáb. Insvra. La Purificacion de Ntra. Sra.; S. Cornelio, ob.; S. Cándido y S. Fortunato.			
3	7 8	1 7	5 21	4 4	Carta manjante a las 9 y 11 ms. de la m., en Escorial.—Lluvia.			
4	7 7	2 12	5 22	5 4	Dom. de Santiago. S. Blas, ob.; San Sebastián, S. Patricio, mir., y el bho. Nicolás de Longobardo.			
5	7 6	3 30	5 23	5 14	Lun. S. Andrés Coarso, ob.; y San José de Leovisa.			
6	7 5	4 34	5 25	6 26	Mart. Sra. Agueda, Sra. Calamanda, S. Felipe de Jesús, y los 26, 0, 0 ms. del Japon.			
7	7 4	6 15	5 26	7 13	Miérc. Sra. Dorothea, y y mir., S. Gerardo, ob., y S. Anuliano, mir.			
8	7 3	7 33	5 27	7 44	Juev. S. Romualdo, ob.; Sra. Juliana, v. y y S. Ricardo, rey de Inglaterra.			
9	7 1	8 47	5 28	8 7	Viern. S. Juan de Mata, fund.; y los Sros. mrs. Pablo, Lancelo y Gerardo. Sáb. Sra. Apolonia, v. y mir., S. Alejandro y eps. mrs.			
10	7 0	10 5	5 30	8 54	Luna nueva a las 7 y 30 ms. de la noche, en Acario.—Vides o lluvias.			
11	6 59	11 17	5 31	9 4	Dom. de Quiroguesima. Sra. Esobasica, v. y mir., San Guillermo, duque de Aquitania, S. Ireneo y 3 eps. mrs.			
12	6 58	12 31	5 32	9 35	Lun. S. Saturnino y eps. mrs.; San Lázaro, ob.; S. Severino, ab., y San Desiderio.			
13	6 56	12 50	5 33	10 7	Hoy y mañana están cerrados los Tribunales.—Se cierran las relaciones. Mart. Sra. Emalia y la primera trasacion de S. Eugenio, y los Sros. mrs. Damiano, Modesto y Justino.			
14					Miérc. de Ceniza. S. Beuigno, mir., y Sra. Catalina de Rizza.			

14	6 55	1 39	5 34	10 45	Juev. S. Valentín, presb. y mir. y el bho. Juan Baut. de la Concepcion, hombr. Viern. Sros. Faustino y Jovita, hermanos, mdrtes.			
15	6 54	2 42	5 36	11 53	No se puede comer carne.			
16	6 53	3 40	5 37	12 20	Sáb. S. Jolán y 5,000 cps. mrs.; Sra. Juliana, viuda y mir., y S. Onesimo, obispo.			
17	6 51	4 29	5 38	1 30	Dom. I. de Guadalupe. San Julian de Capadocia, S. Silvano, S. Claudio, ob., y Sra. onstancia, mrs.			
18	6 50	5 8	5 39	2 32	Carta crecida a las 12 y 5 ms. de la noche, en Tanco.—Buen tiempo.			
19	6 49	5 59	5 40	3 51	Lun. S. Eulalio, arz. de Toledo, S. Simeon, ob. y mir., y S. Pedro Tomas, ob.—Sol en Pluvia.			
20	6 47	6 9	5 42	4 38	Mart. S. Gavito, mir., S. Avaro de Córdoba y S. Contrado, el. Don't ahenca se celebra a Ntra. Señora del Campanario.—Autun.			
21	6 46	6 52	5 43	5 38	Miérc. S. Leon, ob.; S. Eleuterio y S. Sadof, obs. y mrs.—Tempora. Juev. S. Feliz, ob. de Metz, S. Maximiano, S. Severiano y S. Paterno, obispos.			
22	6 46	6 31	5 44	6 34	Viern. La Catedral de S. Pedro en Anbiquia y S. Pascasio, ob.			
23	6 45	7 15	5 45	7 35	No se puede comer carne.—Tempora. Sáb. Sras. Marta y Margarita de Colonia.—Tempora.—S. Florencio, S. Siro y Sra. Isabe a (vesta, en el obispado de Astorga)—Ayuda.			
24	6 44	7 52	5 46	8 32	Dom. II. de Guadalupe.—S. Matias, apóstol, y S. Modesto, ob.			
25	6 40	7 56	5 47	9 33	Lun. Sra. Casario, ob. Llam. Sra. Casario, ob. Llam. Sra. Casario, ob. Llam. Sra. Casario, ob. Llam. Sra. Casario, ob.			
26	6 38	8 21	5 48	10 38	Mart. Ntra. Sra. de Catalina de Mejiro, S. Alejandro, ob.; y el beato Juan de Herrera, arzobispo de Valencia.			
27	6 37	8 48	5 50	11 40	Miérc. S. Balomero, cf., y S. Leandro, ob. de Sevilla.			
28	6 35	9 19	5 1	12 45	Juev. S. Roman, abad y fund. y los Santos Macario, Rufino, Justo y Teodoro, mrs.			

DIAS.	MARZO.	APELLEREN.		SE POKEN.	
		Sol. H. M.	Luna. H. M.	Sol. H. M.	Luna. H. M.
1	Tiene 31 dias: el día 11 horas y 24 ms, y la noche 12 horas y 36 ms.	6 53	10 32	5 32	1 30
2	Viern. El Sto. Angel de la guardia, S. Rosendo, ob., S. Hiscio y cps. mrs. de Granada, S. Leon, Sta. Antonia y Sta. Eudogla, mrs.	6 52	11 55	5 55	2 49
3	No se puede comer carne. Sib. S. Luceo, ob., S. Ascelon y S. Lorgio, mrs. y S. Simplicio, p.— <i>Antea.</i> Dom. III de Carreasma. S. Eneleto y S. Celedonio, mrs. (patronos de Calaborra) y Sta. Marcha y cps. mrs.— <i>Antea.</i>	6 51	1 5	5 54	3 43
4	Quarto menguante á las 7 y un minuto de la noche, en Sagitario.—Nubes ó lluvias.	6 29	2 19	5 55	4 26
5	Lun. S. Castimiro, rey, S. Pio I, arz. de Sevilla, S. Cayo y S. Andria, mrs.	6 28	5 59	5 56	5 4
6	Mier. S. Eusebio y cps. mrs.	6 28	5 1	5 57	5 29
7	Mier. Sta. Coleta, v. S. Victor y S. Victoriano, mrs. y S. Olegario, ob. de Barcelona.	6 26	6 20	5 39	6 7
8	Juev. Sto. Tomás de Aquino y las Stas. Perpetua y Felicitas, mrs.	6 25	7 57	6 0	6 55
9	Viern. S. Juan de Dios y S. Julian, arz. de Toledo.	6 24	8 51	6 1	7 0
10	No se puede comer carne. Sab. Sta. Francisca, viuda romana y Sta. Catalina de Bolonia.	6 20	10 9	6 2	7 28
11	Dom. IV de Carreasma. S. Mellon y 39 compañeros mrs., S. Macario, ob. y S. Alais, abad.— <i>Antea.</i>	6 18	11 25	6 5	8 4
12	Gala sin uniformes. Lun. S. Eulogio, presb. y m., S. Heracleo y S. Zosimo, mrs. y Sta. Aurea, vg.	6 17	12 35	6 4	8 44
13	Zimo puerca á la vind y 33 minutos de la tarde, en Piscis.— <i>Antea.</i>	6 15	1 0	6 5	9 50
14	Mart. S. Gregorio, papa y ur. Rodrigo y S. Salomon, mrs.	6 15	1 52	6 6	10 24
15	Juev. La Trinitacion del cuerpo de Sta. Florentina, las Stas. mrs. del valle de Ecija y Sta. Matilde, reina.				

16	Viern. S. Raimundo, fund. y los Stos. mrs. Longinos, Meliton, Madrona y Leocritia.	6 12	2 25	6 7	11 25
17	No se puede comer carne. Sab. S. Julian de Anazarbo, S. Glicerio, mrs., S. Heriberto y S. Agapito.	6 10	5 16	6 8	12 24
18	Dom. De Pascha. S. Patricio, ob. (patron de Murcia y Lorca), S. Teodoro y S. Alejandro, mrs.	6 9	5 41	6 9	1 29
19	Lun. El Arceangel S. Gabriel, Sta. S. Leoncio y S. Apollonia, obs.	6 7	4 6	6 10	2 50
20	Mart. Fiesta. S. Jose, esposo de Nra. Señal, S. Leoncio y S. Apollonia, obs. Cuarto creciente á las 9 y 11 minutos de la tarde, en Geminos.—Frisos.	6 5	4 55	6 11	3 50
21	Mier. S. Nicleo, ob., S. Ambrosio de Sena, Sta. Eufemia y cps. Sol en Aries.— <i>Entra la primavera á las 2 y 55 minutos de la tarde.</i>	6 4	4 55	6 12	4 50
22	Juev. S. Benito, abad (patron de Monreal).	6 2	5 17	6 15	5 38
23	Viern. Los Dolores de Nra. Señal, S. Desprezias, ob., Sta. Lea, vg., S. Pablo y S. Bienvenido, obs.	6 0	5 59	6 14	6 26
24	No se puede comer carne.— <i>Antea.</i> Sab. S. Victoriano y cps. mrs. Se cierran los tribunales.— <i>Antea.</i>	5 59	6 5	6 15	7 28
25	Dom. De Ramos. S. Romulo y S. Segundo, herms. mrs.	5 57	6 22	6 16	8 27
26	Lun. Fiesta. La Annunciacion de la Santisima Virgen y Encarnacion del Hijo de Dios, S. Dimas, el buen hadron.	5 55	6 49	6 18	9 52
27	Mart. S. Braxilo, ob., S. Castulo, mrt. y S. Ladgero.	5 51	7 24	6 19	10 38
28	Luna llena á las dos de la tarde, en Libra.— <i>Buen tiempo.</i> —En los cuatro dias siguientes no se puede comer carne.	5 52	8 2	6 20	11 43
29	Mier. S. Ruperto, ob. y S. Juan, ep. mitiano.	5 50	8 48	6 21	12 41
30	Juev. Sixto, S. Sixto III, papa, S. Caslor y S. Doroteo.	5 49	9 44	6 22	1 4
31	Viern. S. Netro, S. Eustasio, ab., S. Sator, S. Cirilo, diacono y S. Segundo, marines.	5 47	10 40	6 25	1 58
32	Sab. S. Netro, S. Juan Clinaco, S. Rogelio, ob. y m.	5 45	12 2	6 24	2 22
33	Dom. De Pascua de Resurreccion. Sta. Baltha, vg. y m. y S. Amos, profeta.				

DIAS.	APARECEN.		SE PONEN.	
	Sol. Luna.	H. M. H. M.	Sol. Luna.	H. M. H. M.
1 Lun. Fraxta, S. Venancio, ob., Sta. Teodora, ve. y mr., la impresion de las jagas de Sta. Catalina de Sena, S. Teslon y cps. mrs.	5 44	1 18	6 25	5 2
2 Mart. Misa, S. Francisco de Paula y Sta. Maria Egipciaca. <i>Gala sin uniforme.</i>	5 42	2 54	6 26	5 35
<i>Quarto menguante á las 6 y 9 minutos de la mañana, en Capricorno.—Nubes, renuelo.</i>				
<i>Abrense las relaciones.</i>				
5 Miere, S. Ulpiano, mr., S. Pancracio, S. Ricardo, obs. y S. Demio de Falemio.— <i>Alma.</i>	5 41	5 51	6 27	4 2
<i>Se abren los trianuales.</i>				
4 Juery, S. Isidoro, arz. de Sevilla (patrón de su arzobispado).	5 50	5 5	6 28	4 28
5 Viern. Sta. Emilia, S. Vicente Ferrer, cont. (patrón de Valencia, en donde se celebra su fiesta el 2 de Mayo).	5 37	6 23	6 20	4 35
6 Sáb. S. Celestino, p. y S. Marcelino.	5 56	7 41	6 50	5 24
7 Dom. <i>De Cuachibodo.</i> San Epifanio, obispo, San Cirriaco y San Pelusio, maritres.	5 54	8 59	6 51	5 58
8 Lun. S. Dionisio, ob. y el hto. Juan de S. Agustín.	5 55	10 14	6 53	6 36
9 Mart. Sta. Casilda, ve. y Sta. Maria Cleofe.	5 51	11 19	6 55	7 20
10 Miere, S. Macario, arz., S. Daniel y S. Ecequiel, profetas. <i>Luna nueva á las 6 y 41 minutos de la mañana, en Arries.—Lunetos.</i>	5 29	12 15	6 54	8 12
11 Juery, S. Leon I p. y dr. y S. Antipas, marit.	5 28	0 0	6 55	9 9
12 Viern. S. Constantino y los Stos. mrs. Victor, Zenon y Vista, vinda.	5 26	1 4	6 56	10 14
13 Sáb. S. Hermenegildo, rey de Sevilla, marit.	5 25	1 40	6 57	11 19

14 Dom. San Tiburcio y San Valeriano, maritres.	5 25	2 11	6 58	12 21
15 Lun. Sta. Basilia y Sta. Anastasia.	5 22	2 38	6 59	1 25
16 Mart. Sta. Enegracia y Sto. Toribio de Liebana (patrón del obispado de Astorga).	5 20	3 59	6 40	2 24
17 Miere, S. Anteolo, p. y mr. y la bta. Maria Ana de Jesus.	5 19	5 25	6 41	3 20
<i>Quarto creciente á las 6 y 51 minutos de la mañana, en Cancer.—Mejora el tiempo.</i>				
18 Juery, S. Eleuterio, ob. y su madre, Sta. Anita, mrs., S. Apolonio y S. Petto, presbitero.	5 17	5 44	6 42	4 20
19 Viern. S. Leon IX, papa, S. Hermógenes y S. Vicente, mrs.	5 16	4 4	6 45	5 19
20 Sáb. Santa Ines de Montepolitano, virgen.	5 14	4 26	6 44	6 20
21 Dom. El Patrocinio de S. José, S. Anselmo, ob. y dr., S. Apollines, S. Isacio, S. Crataes, mrs.	5 15	4 55	6 45	7 25
22 Lun. Stos. Sotero y Cayo, papas y mrs. y S. Leonides, mr.	5 14	5 24	6 46	8 30
23 Mart. San Jorge, mártir.— <i>Sol en Escaplio.</i>	5 10	6 1	6 47	9 35
24 Miere, S. Gregorio, ob., S. Fidel de Sigmaringa, Santas Bona y Dodona, maritres.	5 8	6 49	6 48	10 36
<i>Luna llena á las 10 y 8 minutos de la noche, en Escorpio.—Viento.</i>				
25 Juery, S. Marcos evang. y S. Aniano, obispo.	5 7	7 41	6 49	11 50
26 Viern. S. Cleto, S. Marcelino, papas y mrs. y la traslacion de Sta. Leonor, dia (en Caranica se celebra á Nira, Sta. del Buen Consejo).	5 6	8 42	6 50	12 19
27 Sáb. San Pedro Armengol, San Anastasio, Papa y Sto. Toribio de Mogrobojo.	5 4	9 52	6 51	0 0
28 Dom. S. Vidal, mr., S. Prudencio, ob. (patrón de Alava).	5 5	11 4	6 52	1 0
29 Lun. S. Pedro de Verona y S. Roberto, abad.	5 2	12 18	6 55	1 35
30 Mart. Sta. Catalina de Sena, ve., S. Indalecio, ob. y S. Pelagrín.	5 0	1 52	6 55	2 5

DIAS.	MAYO.	ABARBER.		SE. PONER.	
		Sol. H. M.	Luna. H. M.	Sol. H. M.	Luna. H. M.
1	Miere. <i>Misa</i> . S. Felipe y Santiago. <i>apóstoles.</i>	4 39	2 46	6 56	
2	Juev. S. Anastasio, ob. y dr. y S. Feliz, diacono. (Fiesta en todo el reino de Valencia a su patrono S. Vicente Ferrer).	4 38	4 1	6 56	
3	Juev. S. Anastasio, ob. y dr. y S. Feliz, diacono. (Fiesta en todo el reino de Valencia a su patrono S. Vicente Ferrer).	4 36	5 17	6 57	
4	Sab. Sta. Monica, v. (En Galicia y Asturias, La Corona de Espinas de Ntro. Sr. Jesucristo).	4 55	6 35	6 59	
5	Dom. S. Pio V. P. la Convesion de S. Agustín y Sta. Crescencia.	4 55	7 48	7 0	
6	Lun. S. Juan Ante Portam-Latinum. <i>Lelanias.</i>	4 55	9 0	7 1	
7	Mart. S. Esimbasio, ob. y m. <i>Letanias</i> .— <i>Asistencia en Madrid.</i>	4 52	10 2	7 2	
8	Miere. Nra. Sta. de los Desamparados (patrona de Valencia), la Aparicion de S. Miguel Arcangel. <i>Letanias.</i>	4 51	10 55	7 3	
9	Juev. Fiesta. <i>La Ascension del Señor</i> , S. Gregorio Nalanceno, S. Hermes, S. Geronimo y la traslacion de S. Nicolas de Bari.	4 50	11 33	7 4	
	<i>Luna nueva a las 10 y 55 minutos de la noche, en Tinaró.—Nubes o lluvias.</i>				
10	Viern. S. Antonio, arz. de Florencia.	4 49	12 9	7 5	9 4
11	Sab. S. Mamerto, ob.	4 47	12 41	7 6	10 9
12	Dom. Sta. Dominga de la Calzada (patrona del obispado de Calatrava). <i>Misa en dicho obispado.</i>	4 46	0 0	7 6	11 10
13	Lun. S. Pedro Regalado (patron de Valladolid).	4 45	1 3	7 7	12 9
	<i>Gala con uniformes por el campalcaos de S. M. el Rey.</i>				
14	Mart. S. Bonifacio, S. Victor y Sta. Corona.	4 44	1 27	7 8	1 9
15	Miere. Fiesta. S. Isidro Labrador (pa-	4 43	1 48	7 9	2 10

16	Juev. S. Juan Nepomuceno, S. Ubaldo, ob. y Sta. Maxima, vg.	4 42	2 5	7 10	5 9
17	Viern. S. Pascual Bailon, conf., S. Torpetic y Sta. Resustina, mrs.	4 42	2 28	7 11	4 10
	<i>Quarto creciento a las 5 y 48 minutos de la tarde, en Leo.—Varto.</i>				
18	Sab. S. Feliz de Cantalejo y S. Venancio, m. <i>Ayuno y no se puede coner carne.</i>	4 41	2 55	7 12	5 15
19	Dom. De Pascua de Pentecostes. S. Pedro Celestino, p. S. Juan de Leona y S. Pedro de Buegas, mrs. de Granada, Sta. Pudentiana, virga.	4 40	5 26	7 13	6 17
20	Lun. Fiesta. S. Bernarmino de Sena, conf. y Sta. Basilia, v.	4 39	4 0	7 14	7 21
21	Mart. <i>Misa</i> . Sta. Alberta de Secors y S. Secundino. <i>Sol en Geminis.</i>	4 38	4 45	7 15	8 30
22	Miere. Sta. Rita de Casa, v., Sta. Quiteria y Sta. Julia, viudas y mrs. <i>Tempora.</i>	4 38	5 52	7 16	9 28
23	Juev. La Aparicion de Santiago Apóstol. <i>Armas.</i>	4 37	6 51	7 17	10 45
24	Viern. S. Juan Francisco de Regis y S. Robustiano.	4 36	7 45	7 18	11 2
	<i>Luna llena a las 5 y 51 minutos de la mañana, en Sagitario.—Revelio.—Tempora.</i>				
25	Sab. Sta. Maria Magdalena de Pazzi, S. Gregorio VII y S. Urbano, papas. <i>Armas.—Tempora.</i>	4 35	8 55	7 18	11 39
26	Dom. La Santisima Trinidad, S. Felipe Neri, conf. y S. Prisco, m. <i>Armas.</i>	4 35	10 10	7 19	11 39
27	Lun. S. Juan, papa y m. <i>Armas.</i>	4 34	11 25	7 20	12 54
28	Mart. S. Fermín, ob. y S. Justo, m. <i>Armas.</i>	4 34	12 55	7 21	12 50
29	Miere. Sta. Teodosia y 12 cps. mrs., S. Maximino.	4 35	1 46	7 22	0 0
30	Juev. Fiesta. <i>Sancristismo Corpus Christi</i> , S. Ferrnando, rey de España. <i>Gala sin uniforme.</i>	4 32	2 58	7 22	1 30
31	Viern. Sta. Petronila, v., S. Lupicino, ob. y S. Pascasio, diacono. <i>Quarto menguante a las 10 y 40 minutos de la tarde, en Piscis.—Buen tiempo.</i>	4 32	4 15	7 25	1 51

DIAS.	JUNIO.		APARECER.		SR. POSER.	
	Tiene 50 dias: el día 14 horas y 50 ms., y la noche 9 horas y 10 ms.		Sol. H. M.	Luna. H. M.	Sol. H. M.	Luna. H. M.
1	Sáb. S. Segundo, ob. y mr. (patron de Avila).	4 32	5 26	7 24	2 28	
2	Dom. S. Erasmo, ob., S. Marciano, presbitero, S. Pedro exorcista y el bto. Juan Ortega.	4 31	6 37	7 25	5 4	
3	Lun. Sta. Polonia, v., S. Isaac, monge y Sta. Clotilde, reina.	4 31	7 43	7 25	5 31	
4	Mart. S. Francisco Caracciolo, Sta. Saturnina, v.	4 30	8 42	7 26	4 45	
5	Miér. S. Bonifacio, ob. y S. Sancho, marit.	4 30	9 31	7 27	5 45	
<i>Gala sin uniforme.</i>						
6	Juev. S. Norberto, ob. y S. Amanacio y eps. mrs.	4 30	10 9	7 27	6 49	
7	Viern. S. Pedro, presbitero y eps. mrs., S. Roberto, abad y S. Pablo, marit.	4 29	10 37	7 28	7 36	
8	Sáb. S. Medardo y S. Herceio, obs. y S. Salustiano, conf.	4 29	11 5	7 28	8 39	
<i>Luna nueva á la una y 25 minutos de la tarde, en Gembluz—Cator.</i>						
9	Dom. S. Primo y S. Feliciano, herms.	4 29	11 28	7 29	9 38	
10	Lun. Sta. Margarita, reina, S. Crispulo, S. Restituto, mrs. y S. Maurino, abad.	4 29	11 50	7 30	10 39	
11	Mart. S. Bernabé, ap.	4 29	12 15	7 30	11 38	
<i>Gala sin uniforme.</i>						
12	Miér. S. Juan de Sahagun y S. Onofre, anacoreta.	4 29	12 34	7 31	12 36	
13	Juev. Misa, S. Antonio de Pádua y S. Tiribio, ob.	4 29	12 37	7 31	1 35	
<i>Gala sin uniforme.</i>						
14	Viern. S. Basilio el Magno, S. Marciano, ob. y S. Eliseo, profeta.	4 29	1 42	7 31	2 37	
15	Sáb. S. Vito, S. Modesto y Sta. Crecencia, mrs.	4 29	1 25	7 32	4 2	
<i>Cuarto creciente á las 10 y 1 minuto, en Virgo.—Varrio.</i>						

16	Dom. S. Quirico y su madre Sta. Julita, mrs., S. Marcellino, ob. y S. Aureliano.	4 29	1 48	7 32	5 6	
17	Lun. S. Mannel y eps. mrs., S. Raleno, conf. y el beato Pablo de Arezzo.	4 29	2 23	7 33	6 12	
18	Mart. S. Marco y S. Mercediano, hermanos mrs., Sta. Macrina, v., S. Ciriano y Sta. Paula, mrs.	4 29	3 23	7 33	7 14	
19	Miér. S. Gervasio y S. Protasio, mrs., Sta. Juliana de Falconeri.	4 29	4 22	7 35	8 14	
20	Juev. S. Silverio, p. y mr. y Sta. Florentina, v.	4 29	5 30	7 35	8 37	
21	Viern. S. Luis Gonzaga, Sta. Demetria, mr. y S. Albano, mr. y S. Eusebio, obispo.	4 29	6 44	7 34	9 38	
<i>Sol en Cancer.—Entra el Estio, á las 11 y 20 minutos de la mañana.</i>						
22	Sáb. S. Paulino, ob., S. Anacleto y diez mil comp. mrs.	4 29	7 38	7 34	10 9	
<i>Luna llena á las 2 y 8 minutos de la tarde en Capricornio.—Revelto.</i>						
23	Dom. S. Juan, presbitero y Sta. Agripiana, mr.—Ayuno.	4 30	9 14	7 34	10 38	
24	Lun. Fiesta. La Natividad de S. Juan Bautista.	4 30	10 28	7 34	11 3	
25	Mart. S. Guillermo, conf., S. Eloy, S. Prápspeo, obs. y Sta. Orosia, v.	4 30	11 40	7 34	11 29	
26	Miér. S. Juan y S. Pablo, herms., S. Pelajo, mr., S. Vigilio, ob. y Sta. Perseveranda.	4 31	12 31	7 34	11 56	
27	Juev. S. Ladislo, rey de Hungría y S. Zolito.	4 31	2 4	7 34	12 21	
28	Viern. S. Leon II, p. y conf. y S. Pias.	4 32	3 16	7 34	0 0	
<i>Ayuno.—No se puede comer carne.</i>						
29	Sáb. Fiesta. S. Pedro y S. Pablo, apóstoles.	4 32	4 27	7 34	1 27	
30	Dom. La Comemoración de S. Pablo, apóstol.	4 32	5 35	7 34	1 44	
<i>Cuarto menguante á las 2 y 26 minutos de la madrugada, en Aries.—Cator.</i>						

DÍAS	AÑAREZEN.		SE. POREN.	
	H. M.	Luna.	H. M.	Luna.
1	4 53	6 54	7 54	9 54
2	4 53	7 21	7 51	9 52
3	4 54	8 5	7 51	4 54
4	4 54	8 58	7 54	5 40
5	4 55	9 5	7 55	6 4
6	4 56	9 55	7 55	7 46
7	4 56	9 55	7 55	8 50
8	4 57	10 11	7 52	9 47
9	4 58	10 52	7 52	10 45
10	4 58	10 56	7 52	11 45
11	4 59	11 19	7 51	12 45
12	4 40	11 55	7 51	1 49
13	4 40	11 26	7 50	2 49
14	4 41	0 0	7 50	3 54
15	4 42	1 10	7 39	4 56

16	Mart. El Triunfo de la Sta. Cruz y Nra. Sra. del Carmen.	4 45	2 4	7 20	5 54
17	Miérc. S. Avelo, conf. S. Generoso y Sta. Teodora.	4 45	5 9	7 28	6 48
18	Juev. Sta. Sinfrososa y siete hijos mrs., Sta. Marina, vg., S. Federico, ob., y mrs. (patronos de Sevilla), S. Veleto de Pauli, fund. y Sta. Marcela, v. y mr.	4 44	4 24	7 27	7 52
19	Viern. Stas. Josa Rufina, vgs. y mrs. (patronos de Sevilla), S. Veleto de Pauli, fund. y Sta. Marcela, v. y mr.	4 45	5 42	7 27	8 8
20	Sáb. Sta. Margarita y Sta. Librada, mrs., Sta. Severa, vg. y S. Elias, proteña.	4 46	6 58	7 26	8 58
21	Dom. S. Victor, mr. y Sta. Praxedes, virgen.	4 47	8 15	7 25	9 4
22	Luna llena a las 11 y 51 minutos de la noche, en Capricornio.—Calor. Lun. Sta. María Magdalena (patrona de Poyatos), S. Platon y S. Teofilo, mrs. Sol en Leo.—Entra la Cantata.	4 48	9 27	7 24	9 50
23	Mart. S. Apolinar y Liborio, obs. y las Stos. Herrando, Marta y Gracia, mrs. de Alcala.	4 48	10 41	7 24	9 50
24	Miérc. Sta. Cristina, v. y mr., S. Francisco Solano.	4 49	11 55	7 25	10 28
25	Juev. Fiesta. Santiago apostol (patron de España), S. Cristóbal, mr. y S. Cosme.	4 50	1 0	7 22	11 5
26	Viern. Mica. Sta. Ana, madre de Nra. Señora.	4 51	2 21	7 21	11 42
27	Sáb. S. Pantaleon, mr., Sr. Ermolao y S. Eterio, ob.	4 52	5 28	7 20	12 29
28	Dom. S. Victor, papa, S. Nazario, mr. y S. Isidoro, papa.	4 55	4 29	7 19	0 0
29	Lun. Sta. María, vg., S. Felix II, papa y los Stos. mrs. Simplicio, Faustino y Beatrix.	4 54	5 20	7 18	1 24
30	Mart. S. Abdon, S. Senar y S. Teodoro, mrs. y S. Urso, ob.	4 55	6 41	7 17	2 0
31	Miérc. S. Ignacio de Loyola, fundador.	4 56	6 57	7 16	5 28

DIAS.	A.MERECER.		SE PONEN.	
	Sol. H. M.	Luna H. M.	Sol. H. M.	Luna H. M.
1	4 57	7 9	7 15	4 35
2	4 58	7 55	7 14	5 38
3	4 59	7 55	7 15	6 40
4	4 59	8 18	7 12	7 58
5	5 0	9 38	7 11	8 56
6	5 1	9 1	7 9	9 57
Luna nueva á las 13 y 39 minutos del día, en Leo.—Nubes, revuelto.				
7	5 2	9 2	7 8	10 54
8	5 5	9 50	7 7	11 56
9	5 4	10 22	7 6	12 58
10	5 5	11 6	7 4	1 58
11	5 6	11 32	7 5	2 45
12	5 7	12 49	7 2	5 42
Cuarto creciente á las 7 y un minuto de la mañana, en Escorpio.—Color.				
13	5 8	1 0	7 1	4 54
14	5 9	1 37	6 59	5 25
Aguas.—No se puede comer carne.				
15	5 10	3 12	6 38	6 1
16	5 11	4 50	6 36	6 55

17	Sáb. S. Pablo, Sta. Juliana, mrs. y S. Anastasio, ob., S. Joaquín, padre de Nrra. Sra.	5 12	5 49	6 55	7 4
18	Dom. Sta. Elena, emperatriz, Sta. Clara de Monte Felco, S. Bonifacio y S. Agapito, mrs.	5 15	7 5	6 54	7 32
19	Lun. San Luis, obispo y San Magín, marít.	5 14	8 22	6 52	8 5
20	Mart. S. Bernardo, ab. y fund.	5 15	9 58	6 51	8 29
Luna llena á las 11 y 56 minutos de la mañana, en Acuario.—Nubes, nubladas.					
21	Miérc. Sta. Juana Fremito, Sta. Basa y sus tres hijos mrs.	5 16	10 54	6 49	9 2
22	Juev. San Fabriciano, San Timoteo, San Simforiano y San Hipólito, marítres.	5 17	12 8	6 48	9 41
23	Viern. S. Felipe Benito, cont.	5 18	1 16	6 46	10 27
Aguas.—Sol en Virgo.					
24	Sáb. Misa. S. Bartolomé, apóstol.	5 19	2 22	6 45	11 18
25	Dom. S. Luis, rey de Francia, S. Ginés de Arles, S. Gerardo, ob., y S. Juan, mar. de Siria.	5 20	5 15	6 43	11 26
Gala sin uniforme.					
26	Lun. S. Celerino, p., S. Leovigildo y S. Adria, mrs.	5 21	5 59	6 42	0 0
27	Mart. S. José de Calasanz, S. Rufo, S. Rufino y obispo y la Transverberacion del Corazon de Santa Teresa de Jesus.	5 22	4 59	6 40	1 20
28	Miérc. Misa. San Agustín, obispo y doctor.	5 25	5 9	6 59	2 25
Gala sin uniforme.					
29	Juev. La Degollacion de S. Juan Bautista.	5 24	5 57	6 57	3 27
Cuarto menguante á la una y 8 minutos de la tarde, en Géminis.—Renuelto.					
30	Viern. Sta. Rosa de Lima, ve.	5 25	6 1	6 56	4 32
31	Sáb. S. Ramon Nonnaco.	5 26	6 25	6 54	5 34

DIAS.	SETEMBRE.	AVANCEEN.		SE PONEEN.	
		Sol. Luna.	H. M.	Sol. Luna.	H. M.
	Tiene 30 dias: el dia 13 horas y 3 ms. y la noche 10 horas y 58 ms.				
1	Dom. S. Gil, abad, Sta. Verónica, vg. y los Sios, mrs. Vicente y Lelo.	5 27	6 45	6 52	6 27
2	Lun. S. Esteban, rey de Hungría, S. Anolino, ob. y jur. (patron de Piedad y de Leganes).	5 28	7 4	6 51	7 29
3	Mart. S. Sordelio, mr. y Sta. Eufemia, Tingen.	5 29	7 27	6 29	8 25
4	Miérc. Sta. Cándida, vg., Sios, Rosalia y Rosa de Yverho, vgs. (en Valencia se celebra a Virg. Sra. de la Corteal). <i>Luna nueva a las 9 y 57 minutos de la noche, en Virgo.—Ferio.</i>	5 30	7 55	6 28	9 25
5	Juev. S. Lorenzo Justiniano, S. Rómulo, mr., Sta. Obdulia y la Traslacion de S. Julian, ob. de Cuenca.	5 31	8 59	6 24	11 29
6	Viern. S. Eugenio ob. y cps. mrs.	5 32	9 45	6 27	12 52
7	Sáb. Sta. Regina, vg. y mr. y S. Pánfilo, ob.				
	<i>Abstinencia en Madrid.</i>				
8	Dom. La Natividad de Ntra. Sra. y S. Adrian, mr.	5 55	10 36	6 21	1 30
9	Lun. Sta. Maria de la Cabeza, S. Esteban y S. Gorgonio, mr.	5 54	11 39	6 19	2 25
10	Mart. S. Nicolas de Tolentino y S. Pedro de Monzon.	5 55	12 48	6 18	3 15
11	Miérc. S. Proyo y S. Jacinto, hmos. mrs. y S. Vicente, abad.	5 56	0 0	6 16	5 35
	<i>Cuarto oriente a la una y un minuto de la tarde, en Sagitario.—Buena tiempo.</i>				
12	Juev. S. Leoncio, S. Lesmes y cps. mrs.	5 57	1 39	6 14	4 29
13	Viern. S. Felipe y cps. mrs., S. Eulogio, ob. y S. Ligorio, mr.	5 58	2 20	6 15	5 1
14	Sáb. La Exaltacion de la Sta. Cruz y S. Materno, ob.	5 59	4 38	6 11	5 29
15	Dom. El Dulce Nombre de Maria, S. Nicomeces, mr., Sta. Melitina, mr. y Sta. Eutropea, viuda.	5 40	5 55	6 9	5 58

16	Lun. S. Gerardo, papa y mr., S. Cipriano, ob., S. Rogelio, mr. y Sta. Eufemia, vg.	5 44	7 13	6 8	6 25
17	Mart. La Impresion de las ligas de S. Francisco de Asis y S. Pedro Arbués, mr.	5 42	8 29	6 6	6 58
18	Miérc. Sto. Tomás de Villanueva.— <i>Tempora.</i>	5 45	9 51	6 4	7 56
19	Juev. S. Genaro, ob. y cps. mrs. <i>Luna llena a la una y 47 minutos de la madrugada, en Piscis.—Galor.</i>	5 44	11 4	6 5	8 20
20	Viern. S. Eustaquio y cps. mrs., Sta. Cándida, viuda y mr. y el hno. Francisco de Pesadas. <i>Tempora.—Ayuno.—No se puede pronosticar.</i>	5 45	12 15	6 1	9 10
21	Sáb. Misa. S. Mateo, apóstol y evangelista. <i>Galn sin uniform.—Tempora.</i>	5 46	1 2	5 59	10 10
22	Dom. S. Maurilio y cps. mrs.	5 47	2 1	5 58	11 43
23	Lun. S. Lino, p. y mr., las Stas. Tecla, Eufimio y Polifona, vgs. y mrs. <i>Sol en Libra.—Entra el otoño a la una y 55 minutos de la madrugada.</i>	5 48	2 41	5 56	12 27
24	Mart. Ntra. Sra. de las Mercedes, el bno. Dalmacio Monner.	5 49	3 12	5 54	0 0
25	Miérc. S. Lope, ob., y Sta. Maria de Cervellon.	5 50	5 43	5 55	1 21
26	Juev. S. Cipriano y Sta. Justina, viuda. <i>Cuarto menguante a las 6 y 9 minutos de la madrugada, en Cáncer.—Galor.</i>	5 51	4 7	5 51	2 25
27	Viern. S. Cosme y S. Damian, mrs., S. Pelotria, ob.	5 52	4 29	5 49	3 25
28	Sáb. S. Wenceslao, Sta. Eustaquia, vg. y mr. y el hno. Simon de Rojas.	5 55	4 19	5 48	4 22
29	Dom. Misa. La Dedicacion de S. Miguel Arcañgel, Sta. Gaudelia, mr. y S. Fructuoso, ob. <i>Hoy y mañana lato de corte por el rey don Fernando VII.</i>	5 54	5 11	5 46	5 21
30	Lun. S. Gerónimo, doctor y fundador y Sta. Sola.	5 55	5 54	5 41	6 20

DÍAS.	OCTUBRE.	APARECEN.		SE PORMEN.	
		Sol.	Luna.	Sol.	Luna.
	Tiene 31 días: el día 11 horas y 48 ms. y la noche 12 horas y 12 ms.	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.
1	Mart. El Sto. Ángel tutelar de España, S. Remigio, ob.	5 36	5 57	5 43	7 19
2	Miérc. Los Angeles Cristóbal, S. Idegario y S. Saturno (patron de Solita). <i>Gala sin uniforme.</i>	5 57	6 28	5 41	8 21
3	Juev. S. Gerardo, ob. y S. Candido, mártires. <i>Luna nueva á las 6 y 43 minutos de la mañana, en Libra.—Buen tiempo.</i>	5 58	7 1	5 39	9 20
4	Viern. S. Francisco de Asis y S. Yeronimo, ob.	5 59	7 42	5 38	10 22
5	Sáb. S. Placido y 32 comp. mrs., S. Adriano (patron de Zamora) y S. Protasio. <i>Gala con uniforme por los dias de S. M. el Rey.</i>	6 0	8 31	5 36	11 22
6	Dom. Ntra. Sta. del Rosario, S. Bruno, fund. y Sta. Erolida, mrt.	6 1	9 28	5 35	12 16
7	Lun. Ntra. Sta. del Remedio, S. Marcos, papa, S. Gregorio y cps. mrs.	6 2	10 32	5 33	1
8	Mart. Sta. Brigida, viuda, S. Demetrio, mrt. y Sta. Reparada.	6 3	12 3	5 31	1 30
9	Miérc. S. Dionisio Areopagita y cps. mártires.	6 4	12 52	5 30	2 33
10	Juev. S. Francisco de Borja y S. Luis Beltran. <i>Gala con uniforme por el cumpleaños de S. M. la Reina. Cuartito occidente á las 9 y 51 minutos de la noche, en Capricornio.—Buen tiempo.</i>	6 5	0 0	5 28	2 38
11	Viern. S. Fermín, S. Nicador, S. German, obs. y Sta. Placida, mrt.	6 6	2 11	5 27	3 31
12	Sáb. Ntra. Sta. del Pilar de Zaragoza.	6 7	3 25	5 25	3 38
13	Dom. S. Eduardo, rey, y los Srs. Faustino, Genaro y Marcial.	6 8	4 43	5 24	4 26
14	Lun. S. Calisto, p. mrt. y Sta. Fortunata.	6 9	6 4	5 22	4 38

15	Mart. Sta. Teresa de Jesús, compatriota de las Españas y patrona de Avila, en cuya ciudad es fiesta.	6 11	7 23	5 21	5 28
16	Miérc. S. Gelo y Sta. Adelaida.	6 12	8 41	5 19	6 11
17	Juev. Sta. Eulogio, viuda, Sta. Mercedes, mrt. y S. Andres de Candia, monje.	6 13	9 51	5 18	7 1
18	Viern. S. Lucas, evangelista y S. Atodorio, mrt.	6 14	10 39	5 16	8 6
19	Sáb. S. Pedro de Alcantara y Sta. Rosalia, v. <i>Luna llena á las 6 y 23 minutos de la tarde, en Aries.—Nubes.</i>	6 15	11 35	5 15	10 1
20	Dom. Sta. Irene, v., S. Juan Canuto y S. Feliciano, ob. y mrt.	6 16	12 57	5 13	10 8
21	Lun. Sta. Ursula y 11.000 yrs. mrs. y S. Hilario, abad.	6 17	1 15	5 12	11 12
22	Mart. Sta. Maria Salomé y Sta. Cordula, v. y mrt.	6 18	1 42	5 10	12 18
23	Miérc. S. Juan Capistrano y S. Pedro Pastoral. (En Cádiz se celebra á S. Servando y S. German, patronos de dicha ciudad). <i>Sol en Escorpio.</i>	6 19	2 10	5 9	12 49
24	Juev. S. Rafael Arcangel, S. Bernardo Calvo y S. Mercurio, obs.	6 21	2 52	5 8	1 13
25	Viern. S. Crisanto, Sta. Daria, S. Crispino, S. Crispiniano, S. Fridos (patron de Segovia) y la dedicacion de la Sta. Iglesia catedral de Toledo.	6 22	2 53	5 6	2 13
26	Sáb. S. Evaristo, papa y S. Florencio, mártir. <i>Cuarto menguante á las 9 y 39 minutos de la noche, en Leo.—Lluvias.</i>	6 23	3 14	5 5	3 11
27	Dom. Stos. Vicente, Sabina y Cristina de Avila.— <i>Aguano.</i>	6 24	3 38	5 4	4 11
28	Lun. Ntra. S. Simon y S. Judas Tadeo, apóstoles y Sta. Cirila, v. y mrt.	6 25	4 3	5 2	5 12
29	Mart. S. Narciso, ob., Sta. Eusebia, v. y mrt. y S. Canobio, presbítero y mrt.	6 26	4 50	5 1	6 12
30	Miérc. S. Claudio y cps. mrs.	6 27	5 3	5 0	7 14
31	Juev. S. Quintín, S. Nemesio, su hija Sta. Lucía, mrs. y la batalla del Saldado.— <i>No se puede pronosticar.</i>	6 28	5 41	4 58	8 15



DIAS.	APARECEN.		SE. PONEN.	
	H. M.	H. M.	H. M.	H. M.
NOVIEMBRE				
Tiene 30 dias: el dia 10 horas y 54 ms., y la noche 15 horas y 26 ms.				
1	Viern. Fiesta. La Festividad de todos los Santos.			
2	6 30	6 29	4 57	9 17
Sab. La conmemoracion de todos los Reies difuntos, Sta. Eustaquia, y, y S. Victoriano, mr.				
Luna nueva á las 3 y 49 minutos de la tarde, en Escorpio.—Lluvias.				
3	6 32	8 27	4 55	11 4
Dom. S. Valentin, presbitero, los innumerables mártires de Zaragoza y S. Armandou, ob. (patron del arzobispado de Urgel, en el qual es fiesta).				
4	6 35	9 34	4 54	11 41
Lun. S. Carlos Borromeo y Sta. Modesta, vg.				
Gala sin uniforme.				
5	6 51	10 45	4 55	12 24
Mart. S. Zacarias y Sta. Isabel, padres de S. Juan Bautista.				
6	6 56	11 35	4 52	12 57
Mierc. S. Severo, ob. y S. Leonardo, conf.				
7	6 57	12 52	4 50	1 30
Juev. S. Florencio, ob., S. Antonino y cps. mrs.				
8	6 58	1 5	4 50	1 56
Viern. S. Severiano y cps. mrs., S. Godofredo, ob.				
9	6 59	2 18	4 49	2 10
Sab. S. Teodoro, S. Solero, S. Trisiano, mrs. y la dedicacion del Salvador en Roma.				
<i>Quarto creciente á las 10 y 29 minutos de la mañana, en Acuario.—Buen tiempo.</i>				
10	6 40	2 51	4 48	2 49
Dom. El Patronio de Ntra. Sra., S. Andrés Aveilino, conf. y S. Probo, ob.				
11	6 41	4 32	4 47	3 20
Lun. S. Martin, ob. (patron del obispado de Orense, en el qual es fiesta) y S. Meana, solitario.				
12	6 45	6 9	4 46	3 35
Mart. S. Martin, papa, S. Milan, S. Diego de Alcalá y S. Emiliano, presbitero.				
13	6 44	7 28	4 45	4 47
Mierc. S. Estanislao de Koska y S. Eugenio III.				
14	6 45	8 58	4 44	5 39
Juev. S. Sacerpio, mr. y S. Lorenzo, obispo.				
15	6 46	9 55	4 45	6 45
Viern. Fiesta. S. Eugenio I, arz. de Toledo y S. Leopoldo.				

16	6 47	10 50	4 42	7 52
Sab. S. Edmundo, ob. y S. Rufino y cps. mrs.				
17	6 48	11 10	4 42	8 38
Dom. S. Arciselo y Sta. Victoria, hermanos mártires y Sta. Gertrudis la magna.				
Luna llena á las 13 y 52 minutos del dia, en Tauro.—Nieblas, nubes.				
18	6 50	11 45	4 41	10 5
Lun. S. Roman, mr. y S. Maximo, ob.				
19	6 51	12 9	4 40	11 7
Mart. Sta. Isabel, reina de Hungría y S. Crispin, ob. de Egipto y mr. Gala con uniforme por los dias de S. M. la Reina.				
20	6 52	12 35	4 39	12 7
Mierc. S. Agapito, mr., S. Feliz de Valois y S. Darío, ob.				
21	6 55	12 57	4 39	12 39
Juev. La Presentacion de Ntra. Sra., S. Honorio, S. Eutiquio, S. Esteban, mr. y S. Rulo.				
22	6 54	1 18	4 38	1 4
Viern. Sta. Cecilia, vg. y mr. Sol en Sagitario.				
23	6 55	1 41	4 38	2 5
Sab. S. Clemente, p. y Sta. Lucrecia, mártir.				
24	6 56	2 5	4 37	3 1
Dom. S. Juan de la Cruz, S. Crisogono, Sta. Flora y Sta. Maria, mrs.				
25	6 58	2 50	4 37	4 5
Lun. Sta. Catalina, vg. y S. Erasmo, mártir.				
Quarto menguante á las 10 y 52 minutos de la mañana, en Virgo.—Nubes ó Lluvias.				
26	6 59	3 4	4 36	5 4
Mart. Los desposorios de Ntra. Sra. y S. Pedro Alejandrino, mr.				
27	7 0	3 38	4 36	6 4
Mierc. S. Facondo y S. Primitivo, mrs. y S. Maximo, ob.				
28	7 1	4 22	4 35	7 8
Juev. S. Gregorio III, papa y Santiago de la Marca.				
Gala con uniforme por el cumpleaños del Principe de Asturias.				
29	7 2	5 17	4 35	8 7
Viern. S. Saturnino, ob. (patron de Pamplona) y Sta. luminada, vg. Ayuno.—No se puede pronosticar.				
30	7 3	6 18	4 35	8 58
Sab. Misa. S. Andrés apostol y las Ssas. Maura y Justina, vgs. y mrs. Se cierran las relaciones.				

DÍAS.	DICIEMBRE.	APARECEN.		SE POREN.	
		Sol.	Luna.	Sol.	Luna.
1	Dom. I de Adviento. S. Eloy, ob. de Noyon, S. Cándido y Sta. Natalia y cps.	7 4	7 26	4 54	9 46
2	Lun. Sta. Bibiana, vg. y mr., Sta. Elisa, S. Ponciano, mr. y S. Pedro Crisólogo.	7 5	8 54	4 54	10 25
	<i>Luna nueva á las 2 y 2 minutos de la madrugada, en Seguraria.—Hernando.</i>				
3	Mart. S. Francisco Javier (patron de Navarra, en cuyo reino es fiesta), S. Cayetano y Sta. Hilaria.	7 6	9 46	4 54	10 58
4	Miérc. Sta. Barbara, vg. y mr.	7 7	10 38	4 54	11 51
5	Juev. S. Sabas, abad, S. Anastasio, mr. y S. Dalmacio, ob.	7 8	12 8	4 54	11 57
6	Viern. S. Nicolás de Bari, arzobispo de Mira.	7 9	12 45	4 54	12 28
7	Sáb. S. Ambrosio, S. Urbano, obs. y S. Martín.	7 10	1 18	4 54	12 50
8	Dom. II de Adv. La Inmaculada Concepcion de Ntra. Sra., patrona de España y de sus Indias.	7 11	2 55	4 54	1 30
9	Lun. Sta. Lucacinda, vg. y mr. y S. Prócilo, ob.	7 12	5 45	4 54	1 52
	<i>Cuarto creciente á las 2 y 55 minutos de la madrugada, en Pistis.—Hidalgo.</i>				
10	Mart. Ntra. Sra. de Loreto, S. Melquíades, papa y mr. y Sta. Eulalia de Mérida.	7 12	4 59	4 54	2 58
11	Miérc. S. Damaso, papa, S. Eutiquio, mr. y S. Sabino, ob.	7 13	6 15	4 54	5 24
12	Juev. La aparición de Ntra. Sra. de Guadalupe de Méjico, S. Donato y cps. mrs.	7 14	7 19	4 54	4 25
13	Viern. Sta. Lucía, vg. y mr., Sta. Otilia y el lito, Juan de Marignano.	7 15	8 17	4 54	5 51
14	Sáb. S. Nicasio, ob., Sta. Eutropia, S. Espiridon, ab. y S. Arsenio, mr.	7 16	9 2	4 54	6 38
15	Dom. III de Adv. S. Kuschob, ob. y mr. y S. Valeriano.	7 16	9 41	4 55	7 46
16	Lun. S. Valentin y cps. mrs. y S. Abdon, arzob.				
17	Mart. S. Lázaro, ob. y mr. y S. Francisco de Sena.	7 18	10 59	4 55	9 55

18	Miérc. Ntra. Sra. de la O (patrona de Pontevedra) y S. Graiano, ob.— <i>Tempora.</i>	7 18	11 4	4 56	10 54
19	Juev. S. Nemesio, mr.	7 19	11 24	4 56	11 51
20	Viern. Sto. Domingo de Silos, abad y S. Julio, mr.	7 19	11 44	4 57	12 51
	<i>Ayuno.—No se puede pronosticar.—Tempora.</i>				
21	Sáb. Misa. Santo Tomás, apóstol y S. Cicerio, mr.— <i>Tempora.</i>	7 20	12 7	4 57	1 9
	<i>Sol en Capricornio.—Entra el invierno á las 7 y 20 minutos de la noche.</i>				
22	Dom. IV de Adv. S. Demetrio, S. Flaviano y cps. mrs.	7 21	12 52	4 58	1 48
23	Lun. Sta. Victoria, vg. y mr.	7 21	1 4	4 58	2 46
24	Mart. S. Gregorio, presb. y S. Deán, obispo.	7 21	1 57	4 59	3 49
	<i>Vigilia con abstinencia de carne.—Vista general de cárceles.—Se cierran los tribunales.</i>				
	<i>Cuarto menguante á las 9 y 36 minutos de la noche, en Libra.—Buen tiempo.</i>				
25	Miérc. Puris. La Natividad de Ntro. Señor Jesucristo y Sta. Anastasia, mártir.	7 22	2 15	4 59	4 52
26	Juev. Fiesta. S. Esteban Proto-mártir.	7 22	5 7	4 40	5:55
27	Viern. Misa. S. Juan, apóstol y evangelista y Sta. Nieves, vg.	7 22	4 5	4 41	6 51
28	Sáb. Misa. La Degollacion de los Sios. Inocentes.	7 25	5 11	4 41	7 42
29	Dom. Sto. Tomás Cantuariense.	7 25	6 21	4 42	8 21
30	Lun. La Presbucion de Santiago apóstol y S. Sabino y cps. mrs.	7 25	7 54	4 43	9 1
31	Mart. Misa. S. Silvestre, papa y Sta. Coloma, vg.	7 25	8 48	4 44	9 55
	<i>Luna nueva á la una y 39 minutos de la tarde, en Capricornio.—Hechos. Eclipse total visible, como parcial, en Madrid.</i>				



ACADEMIAS.

Podemos definir á la Academia diciendo, que es una corporacion compuesta de amigos de las ciencias y de las artes, cuyo objeto debe ser el fomento de unas y otras. Puede haber y hay tambien academias encargadas de fomentar ciertas ciencias ó determinadas artes, en cuyo caso la definicion anterior tiene que concretarse al objeto de su instituto.

El origen de las academias puede decirse que se remonta al tiempo de los primitivos griegos. No eran academias como las del dia las grandes fiestas de los helenos conocidas bajo el nombre de juegos *istmicos*, *nemeos*, *piticos* y *olimpicos*; pero si convenimos, como no podemos menos, en que ellas alentaron y ennoblecieron (y casi podriamos decir produjeron) entre los historiadores á Hesiodo y Teopompo; entre los líricos á Terpanro y Pindaro; entre los escultores á Fidias y Praxelites; entre los pintores á Timantes y Apcles, etc., habremos convenido tambien en que hicieron mas por el desarrollo de las artes y de las ciencias que todas las academias establecidas en Europa de tres siglos á esta parte.

Los atenienses, que fueron los mas ilustrados de los griegos, tenian tres gimnasios, ó establecimientos sostenidos por la república, para la educacion moral, física é intelectual de la juventud, el *Lyceo*, el *Cinosarges* y la *Academia*. En el local que llevaba este nombre por haber pertenecido á un simple ciudadano llamado Academo (1), esplicó Sócrates su pura moral, y Platon, su discípulo, creó aquella grande escuela, á la que concurrieron mujeres tan bellas como la tierna Acciotea y la encantadora Lastenia, y de la cual salieron, entre otros, los genios inmortales que hoy conocemos bajo los nombres de Aristóteles, Genócrates, Esquines, Demóstenes y Focion. Sin duda que por honor al gran filósofo ateniense se han llamado y llaman *academias* casi todos los establecimientos públicos destinados á proteger las artes y las ciencias.

Ningunas de las cuatro grandes fiestas de la Grecia, donde esta nacion premiaba superabundantemente lo mejor de *todo* para perfeccionarlo *todo*, esgrima, pugilato, lucha, carreras á pié, á caballo y en carro, historia, poesia, música, pintura y escultura, tenia lugar en Atenas, ciudad la mas ilustre y célebre del mundo antiguo. Los juegos *istmicos* se celebraban en el istmo de Corinto; los *nemeos* en Nemea de la Argolide; los *olimpicos* en Olimpia de Elide, y los *piticos* (de la pitia ó pitonisa), en Delfos de la Focide. La Grecia, para poder ser llamada con justicia ilustre y heroica, necesitaba tener su gloria espareida por todo su territorio. Los juegos *piticos* y los *olimpicos* eran los mas afamados, y á ellos concurrían la Grecia en masa y millares de extranjeros: el genio griego era cosmopolita para la propagacion de las luces y para todo. Los *piticos* eran presididos por los anfitriones, quienes sentados al pié del *Parnaso* y junto á la fuente *Castalia*, á presencia de un millon de espectadores entusiasmados, adjudicaban la corona al vencedor en toda clase de certámenes. Los *olimpicos*, cuyo origen se remonta al tiempo de Hércules, eran presididos por jueces sacados á la suerte entre los ocho cantones de Elide, dando uno cada canton. Dicese de casi todas las academias de Europa, que obran *regularmente* señalando el *accesit* al mérito verdadero, y dando al favor el primer premio, y en contraposicion de esto cuéntase de los eleos, que jamás ad-

(1) Llamóse tambien por algunos Ecademia, de Ecademo, el dueño primitivo del local. Véase á Diógenes Laercio en la vida de Platon.

judicaron un premio sin justicia en los juegos *olimpicos*. Esto nos puede dar una idea sobre si son mas apropósito las orgullosas, sábias é *inmortales* academias del día, que lo fueron los certámenes públicos de los griegos, presididos por simples jurados, para proteger y fomentar las artes y las ciencias. La rectitud en los jueces, el deseo de brillar entre tantos compatriotas y extranjeros, la pasión por la gloria adquirida de una manera tan magnífica como estrepitosa, el esplendor de una corona, mas apreciada que la de los reyes, el aliciente, en fin, de un triunfo tan deslumbrador, todo contribuía á exaltar los espíritus y prepararlos para llevar á cabo las mas árduas y nobles empresas. ¿Quién duda que todo esto, mejor que el silencio, la frialdad, las cábalas, las preparaciones que observamos en nuestras academias para la recepcion de sócios y la adjudicacion de premios, era mas apropósito para crear genios gigantescos en toda clase de artes y ciencias? ¿Qué otra cosa que el aliciente de un premio tan magnífico y la seguridad de que sería adjudicado al verdadero mérito, pudo hacer que el númen de Pindaro se elevase hasta los cielos? Sin esto es mas que probable que no admirásemos hoy la belleza encantadora de la *oda nemea* del poeta tebano á Timodemo, ni la mas encantadora de la *olimpiaca* sétima á Diagoras rodio, grabada con letras de oro en el templo de Minerva.

El genio necesita, dígame lo que quiera, y mas si no respira en una atmósfera libre, de algun estímulo; sabemos que sin este algunos talentos han tomado un vuelo extraordinario, pero no todos tienen el suficiente valor para seguir cerniéndose en los aires: el cansancio les hace bajar á la tierra y permanecer inactivos en ella. El gran Camoens, viviendo los últimos años de su vida de las limosnas que le proporcionaba su pobre esclavo, ó mejor, compañero jabanés, y de la *gazofia* que la compasión de una pobre mulata arrebatava de la cocina de sus amos para el sublime cantor de un pueblo, heróico sí, pero rudo, sordo y entregado á una codicia vil, el gran Camoens, decimos, arroja su lira al verse en tan tristísima situación, y esclama lleno de dolorosa angustia:

*No mais, Musa, no mais, que á lira teño
Destemperada é á voz enronquecida,
E não dó canto mais de ver que veño
Cantar á gente surda é endurecida, etc. (1)*

Los romanos no tuvieron premios para los hombres de genio, eso que sus guerreros robaban, profanándolos, cuantos objetos constituían la gloria de muchos siglos de la nación helénica. Ni Mummio arrebatando las obras maestras de las artes que encerraba Corinto, ni Verres trasportando á Roma la estatua que los atenienses habian erigido en el Pritaneo á la inspirada Safo, pudieron hacer que el pueblo *rey* decretase premios para alentar al genio. Marte dominaba por completo en la ciudad del Tiber, y Horacio, imitador de Pindaro, y Virgilio, plagiarío de casi todos los grandes pensamientos estampados por Homero en la *Iliada* y la *Ulisea*, tuvieron que convertirse en aduladores del tirano Augusto para ocupar una posición social que de otro modo no hubieran obtenido.

Con la decadencia del poderío romano y la estension del cristianismo por toda la tierra, coincide la irupcion de los bárbaros y la proscripción de las artes y las ciencias. Durante ocho ó nueve siglos ninguna obra da á luz el ingenio del hombre en todo el Occidente, destrozado y repartido por las tribus selváticas del Septentrion. En el siglo XIII, acaso el de mas discusión que haya existido, incluso el

(1) *Lusiadas*. Canto 10, octava 145.

xvi y el presente, en aquel siglo en que despues de discutirse todo, la autoridad de la Iglesia habia de concluir por dominar á la razon humana, en aquel siglo en que los escolásticos, mas afortunados en sus empresas que sus maestros los sofistas griegos, habian de hacer triunfar á despecho de la doctrina predicada en el anterior por Abelardo, la unidad católica, en aquel siglo, decimos, no vemos todavía aparecer las academias; pero sí vemos desarrollarse las nacientes universidades de *Bolonia* en Italia, de *París* en Francia, de *Oxford* en Inglaterra, de *Salamanca* en España, etc. Mas las universidades no estaban llamadas á dar un impulso rápido á las ciencias que en ellas se enseñaban, porque creadas por el poder supremo, por los reyes y los Papas, quedaban sometidas á su influencia, aunque no tanto como lo están las del día al poder ejecutivo.

La libertad todo lo vivifica, todo lo engrandece: ella hace siempre mas que el premio, y sobre todo, cuando este es ofrecido en medio de la esclavitud. Es cierto que por la instalacion y desarrollo de las universidades conocemos hoy, entre otros varones eminentes de aquella época, á San Buenaventura; al Aristóteles de la edad media, *el gran buey mudo de Sicilia*, como le decian sus compañeros á Santo Tomás de Aquino; á Alberto el Grande, autor de la famosa *Androida*, ó autómeta que le servia como si fuera un criado, y que Santo Tomás rompió de un garrotazo, suponiéndola obra del diablo; á Raimundo Lulio, etc.; pero el espíritu de asociacion respetado amplísimamente en los mismos tiempos, creó entonces corporaciones de pintores, arquitectos y escultores, compuestas en general de hombres inteligentes, y sobre todo mas activos, que casi todos los académicos del día, y las artes adelantaron en proporción muchísimo mas que las ciencias. No admiramos hoy como cosa acabada ni las obras de Raimundo ni las de Alberto, ni las del *gran buey mudo de Sicilia*, ni aun las del mismo Abelardo; pero nos prosternamos llenos de respeto y admiracion ante las magnificas pinturas en vidrio de aquella época, que no sabemos siquiera imitar con perfeccion, ante las hermosísimas esculturas existentes en Pisa, Sienna y Bolonia de Nicolás de Pisa, y ante las incomparables catedrales góticas, ó mejor, *germánicas* de Colonia, Friburgo en Baden, San Estéban de Viena, Leon, Búrgos, Toledo y Strasburgo, debidas al solo espíritu de asociacion, á las *logias masónicas* de la Germania, y sobre todo, á la *Gran logia* masónica de la última ciudad, á aquella corporacion célebre, madre de tantos arquitectos, mas dignos de figurar en las páginas de la historia á pesar de dárseles en sus tiempos el modesto nombre de *picapedreros*, que los constructores del Partenon de Atenas y del templo de Diana en Efeso.

La primera academia, es decir, la primera corporacion establecida con el objeto de premiar el genio, se estableció en Tolosa de Francia, merced á los esfuerzos y al amor á las letras de una mujer, de *Clemencia Isaura*. El Dante acababa de llamar la atencion de la Europa con su poema «La Divina Comedia,» esa enciclopedia de la época del poeta en que con una precision inimitable y pasmosa, con un orden admirable, con una poesia dulce y encantadora, se ven presentados todos los conocimientos que eran patrimonio de la humanidad al empezar el siglo xiv. El númen del poeta florentino habia eclipsado el de los dulces trovadores de la *lengua de Oc* (Langüedoc), que eran los mas afamados de Europa; y Clemencia, que era poetisa, en la idea de animarlos á perfeccionar sus trovas, y con esto lo que entonces se llamaba la *gaya ciencia*, estableció en 1324 los *Juegos Floreales* para premiar una vez al año con una violeta de oro bendita la mejor produccion poética en alabanza de Dios ó de la Virgen. Esta academia es la misma que Luis XIV reorganizó aumentando los premios para los poetas.

Hemos dicho que la primera corporacion que mereció el nombre de academia fué la establecida por Clemencia en Tolosa, porque no tenemos por tales, ni merecen grande importancia las *Cámaras de retórica* que desde el siglo xiii poseyeron

los flamencos á imitacion de las córtes (*juegos*) de amor del Mediodia de Francia, ya porque desde su instalacion hasta el siglo xv solo se componian de clérigos, y ya porque hasta esta época no abrieron certámenes públicos con premios para los vencedores.

Sin embargo, el nombre de academia no suena que sepamos en parte alguna hasta últimos del siglo xv. El gran Copérnico, el precursor de Galileo sobre el sistema de rotacion de la tierra (por mas que él á su vez para sentar esta entonces aventurada teoria hubiese sin duda estudiado el *Imago Mundi*, de Omon, escritor del siglo xiii, que asegura que la tierra es redonda y declara que hay antípodas), el gran Copérnico, decimos, despues de sus estudios en Bolonia, Roma y Pádua, al regresar á su patria, obtuvo el título de *académico* de Cracovia. Con todo, no por esto queremos decir que tuviese la Polonia en aquella época (1500) una academia organizada como lo están las actuales de Europa, pues que la institucion mas célebre que merece tal nombre en la desgraciada patria del gran Sobiesk, la *Sociedad de los amigos de las ciencias de Varsovia*, es de fecha muy posterior al eminente astrónomo.

Desde el siglo xvi al presente se han establecido en casi todos los pueblos de Europa diferentes academias.

La Francia cuenta, entre otras, con la de la lengua llamada *Academia francesa*, establecida por Luis XIII en 1635; la ya mencionada de los *Juegos Florcales*, y la de las *Ciencias*, fundada en 1666, que fué conocida durante la revolucion con el nombre de *Instituto francés*, ocupando entonces el primer lugar entre todos los cuerpos científicos.

La Italia tiene la *Academia de la Crusca* (nombre tomado probablemente de la obra del Dante titulada *Idioma vulgar*, en que dice que va á pasar por la criva todos los dialectos de la hermosa lengua italiana), fundada en Florencia en 1582, siendo gran duque de Toscana el ex-cardenal Fernando de Médicis; la *Academia de los arcanos de la naturaleza*, fundada en Nápoles en 1560; la de los *Lin cers* establecida en Roma por la misma época y restaurada en 1795 por el abate Scarpellini, la cual se reúne en las salas mas elevadas del Capitolio, y la llamada *Clementina* de la misma ciudad, fundada por Clemente XI á principios del siglo xviii, y en la cual se han refundido las tituladas *Tracea* y *Degl inquieti*.

La Dinamarca tiene asimismo su *Academia* de Copenhague fundada en 1789.

La Suecia posee las dos *Academias de ciencias* establecidas en Stokolmo en 1739, y de *Letras*, creada en 1755 por la reina Luisa Ulrica.

La Noruega tiene tambien su *Academia real de ciencias* en Drontheim, antigua capital del reino, agregado á la Suecia por Bernardotte.

La Bélgica posee en Amberes la *Academia de nobles Artes*.

La Holanda tiene tambien su *Academia de nobles Artes* en Amsterdam.

La Rusia, ademas de su *Academia de la lengua*, fundada en 1783, tiene la de las ciencias de San Petersburgo, cuyo plan trazó Pedro el Grande en el último año de su reinado, y que es una de las mas célebres de Europa por el suntuosísimo edificio donde se halla establecido en las cercanias de la ciudad, y por los diversos ramos del saber humano que la están sometidos, elevándose sus gastos anuales á la enorme suma de 239,400 rublos, despues de haberse gastado solamente para la adquisicion de instrumentos la de 231,428.

Antes de entrar en la descripcion de las Academias de España, debemos decir que hasta en la China hay una especie de academia conocida bajo el nombre de *Tribunal de matemáticas*, el cual fué regentado en el siglo xvii y parte del xviii por varios misioneros europeos.

Las academias mas célebres que tenemos en España son la *Española*, ó de la lengua (que debe bien poco á sus académicos), fundada en 1713; la de la *Historia*,

que lo fué en 1755; la de *Jurisprudencia y Legislacion*, que cuenta pocos años de existencia, y la de *Ciencias morales y políticas*, creada en el año de 1857 y compuesta de 36 vitalicios miembros, nombrados los 18 por un ministro que no se olvidó de designar á casi todos sus compañeros de ministerio, sin duda para que le nombrasen á él académico, pues que fueron facultados los 18 *escogidos* para que escogiesen los otros 18 *de por escoger*, premiándose así con ambas operaciones el mérito, los talentos y eminentes servicios hechos á las ciencias como justo, noble y grande estímulo para fomentarlas, perfeccionarlas y enaltecerlas hasta los cielos.

¿Y qué ha hecho, preguntamos nosotros ahora, esta inclita *Academia de ciencias morales y políticas*? ¿Qué hará por el desarrollo de unas y otras? Desde luego puede asegurarse que bien poco, ó nada. Ni su organizacion, ni los señores académicos que la componen (por mas que veamos algunos de ellos muy dignos) nos dan esperanza fundada de que las ciencias morales y políticas hayan de ganar gran cosa con tal institucion: su organizacion, á juzgar por sus principios, la hará arrastrar una existencia lánguida y trabajosa, que acabará (si antes no viene la democracia) por una muerte sin gloria, sin siquiera un grato recuerdo: su personal, compuesto en su casi totalidad de hombres de *ideas reaccionarias y absolutistas*, dice ya lo que esa academia ha de hacer por el *progreso* de las ciencias.

Los partidos medios llevan su intolerancia hasta el delirio: solo así podemos ver como esa Academia cuenta en su seno, cuando mas, con un progresista; ni un solo demócrata la honra. Cuidado no vaya á creerse que nosotros lloramos la ausencia de algun correligionario en ella, todo menos que eso... Pero, ¿no hay un demócrata que valga algo, señores doctrinarios, absolutistas (ó semi) y progresistas *de orden*? ¿No hay un demócrata que pueda figurar al lado del reverendo padre Cirilo y del célebre hablista y profundo político Pidal? ¿No es la democracia un cuerpo de doctrina, digno de ser atendido y estudiado con solicitud? ¿No es tambien un sistema entero de gobierno? Los grandes problemas que *ella sola* está llamada á resolver, ¿no traen agitado al mundo? ¿No creéis de veras que ella está llamada indefectiblemente á dirigir y gobernar la sociedad dentro de un plazo no lejano? ¿Y no quereis, siquiera por amor á la ciencia, que los demócratas os hagan la oposicion en vuestra casa para que se esclarezca la verdad, probeis la bondad de vuestras opiniones y los confundais con vuestra sabiduria y vuestros sublimes dogmas? ¿No podian llenarse de una gloria imperecedera el presidente Pidal y otros esclarecidos varones, resolviendo despues de una amplísima discusion, segun sus doctrinas, esos problemas terroríficos, salvando así con sus profundos conocimientos y con su genio esta atribulada sociedad en que vivimos, y convenciéndonos en fin, de que nosotros somos unos pobres soñadores, unos desgraciados utopistas, que es el mayor favor que nos haceis al juzgarnos? Pero haceis bien en no contar con nosotros para lo que vosotros llamais proteccion y fomento de las ciencias: sabeis que los verdaderos demócratas no quieren pertenecer á esas vuestras academias de real orden, porque en ellas no podrian respirar el aire de la libertad que todo lo vivifica y engrandece, como debeis saber tambien, que el día en que venga la democracia, se llevará el viento vuestros cintajos y vuestros de todos modos ridículos y casi siempre inmerecidos títulos.

Tenemos tambien en Madrid otra especie de academia política con el nombre de *Ateneo científico y literario*, fundado en 1820, cerrado por el gobierno absoluto en 1823 y restablecido en 1835 por la *sociedad económica de Amigos del País*. En el Ateneo se enseñan gratuitamente por algunos de los 600 ó mas sócios con que cuenta, historia, geografía, literatura, griego, zoología, arquitectura, economía política y otras ciencias y artes. Este establecimiento, cuya direccion no debió salir de manos de los hombres de ideas verdaderamente progresistas, para que la ilustracion cundiese hasta las clases mas humildes de la sociedad madrileña, se ha convertido en

una especie de aristocracia científica, tanto por los socios que la componen, como por las doctrinas que generalmente se esplican en él, merced á la reconocida habilidad en atraer, ó mejor, corromper á la juventud de los hombres del *justo medio*, que en todo y por todo contrasta notablemente con la insigne torpeza, con la criminal indiferencia hácia todo lo grande y elevado de los *santones* del progreso, á quienes asusta cuanto huelga á revolucion, como si sin esta hubieran salido los mas de ellos de la humilde posicion de ser maestros de escuela de su aldea, ó á lo sumo canónigos de una colegiata ó alcaldes mayores ó corregidores de cualquier rincon de España.

Hay por último en la capital de España, una sociedad titulada el *Fomento de las Artes*, que con el laudable fin de ilustrar á las clases pobres, se ha propuesto establecer cátedras de ciencias, artes y literatura á semejanza del Ateneo.

En resumen: nosotros no tendríamos ni una sola academia organizada, reglamentada y sostenida por el gobierno. Dejariamos ante todo al espíritu de asociacion, ámpliamente respetado, que hiciese lo que quisiera, seguros de que haria en diez años mas milagros por la propagacion de toda clase de conocimientos que todas las academias del dia en trescientos. La Alemania es el país de los músicos por excelencia, y solo lo debe á sus asociaciones particulares que provocan concursos y conciertos al aire libre algunas veces, donde se reunen ochocientos á mil músicos, y á los cuales acude sin exageracion tanto gentío como acudia á los juegos olímpicos: así es como la música, que tanto puede endulzar las penalidades de la vida, ha penetrado por aquel país hasta en las chozas mas humildes.

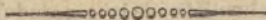
Los documentos existentes en poder de las academias, los depositariamos en la Biblioteca de la nacion para que los consultaran cuantos quisiesen.

Abririamos una vez al año certámenes públicos y solemnes para toda clase de estudios, desde la mas filosófica historia, hasta la cuestion mas trivial de mecánica, desde el invento mas asombroso para las ciencias, hasta el menos útil para la industria.

Estableceríamos un fondo para premios, y estos consistirian: en pensiones vitalicias para los mejores autores de una historia, de un poema, de una invencion útil etc.; en una cantidad alzada de dinero, ya para perfeccionar un invento, ya para ensayar el que á juicio de los jurados mereciese tal honra; en coronas de oro, plata y laurel; en medallas con inscripciones lisonjeras; en la ereccion de estatuas durante la vida de aquellos en cuyo favor fueren decretadas; en diplomas con el lema de *gloria al genio, honor al talento, honor al hombre útil á sus semejantes*, etc., y en otra multitud de estímulos que alentasen y ennobleciesen á todos los poseedores de humanos conocimientos.

La representacion nacional ó el Consejo de Estado, como mas separado de las luchas políticas, nombraria los jueces del certámen (podrian ser 24 ó 30 hombres entre científicos, de letras, de artes y de industria) quienes aceptarían su cargo como un grandísimo honor, en la seguridad de que serian elegidos para tales los mas á propósito, porque se buscarían entre los que de mas y mejor adquirida nota en las ciencias, en las artes y bellas letras, viviesen en la capital de España ó fuera de ella. Estamos porque haya hombres coronados por cualesquiera jueces, mejor que porque haya jueces que se presenten coronados á juzgar á los demas sin haber ellos ganado coronas. ¿No daría este nuestro plan mejores y mas abundantes frutos que todas las academias que conocemos? Creemos firmemente que sí.

EUGENIO GARCIA RUIZ.





DE LA INDUSTRIA AGRICOLA EN ESPAÑA.

Muy lejos estamos hoy de la época en que el ilustre patricio D. Gaspar Melchor de Jovellanos publicó su luminoso *Informe sobre la ley agraria*.

La propiedad de los terrenos ha cambiado de manos; la imprenta ha esparcido por donde quiera todo género de descubrimientos; se han abierto grandes vías de comunicación; propietarios celosos repiten cada día ensayos más ó menos felices para la aclimatación de plantas exóticas, máquinas desconocidas, y un movimiento general parece que converge á dar importancia á las explotaciones agrícolas.

En la esfera oficial, bajo el punto de vista de las contribuciones, hemos visto desaparecer el diezmo, la alcabala, y otros mil impuestos cuya sola nomenclatura llenaría más espacio, que el que podemos consagrar en un anuario á este curso.

Cierto es que aun viven, para nuestro mal, los derechos de puertas y contribución de consumos; los portazgos, pontazgos y barcajes; el estanco de la sal; prohibición de la cosecha del tabaco; pero la vejación que estos impuestos originan al lado de la que comparativamente en otros tiempos hemos tenido que sufrir, es bien poca cosa.

Principiaremos, pues, por reconocer que si el patriota Jovellanos levantara la cabeza increpando como entonces los abusos y el mal orden, no dirigiria principalmente sus ataques á lo que entonces era el poder dominante, á las manos muertas. O todo lo habia de ver de color de rosa, ó si queria levantar su voz elocuente en defensa de la industria agrícola, la más importante de todas en los Estados, su sagacidad indisputable señalaria otros abusos distintos, otros males de no menor trascendencia, otros defectos esenciales en la organización del país, que como los de entonces, paralizan las fuerzas de la población, y hacen poco menos que imposible que salgamos de la estéril rutina que estereotipa las faenas del labrador en casi todas nuestras provincias.

Es un hecho tristísimo, pero que nos es fuerza reconocer si hemos de tratar en serio de este asunto.

La desamortización de la tercera parte del territorio de la Península, no nos ha dado por resultado propietarios labradores ó labradores propietarios del suelo que benefician con su capital y con su trabajo.

Colonos arrendadores cultivaban los campos en tiempo de Jovellanos, y colonos arrendadores cultivan los campos el día de hoy en todo el territorio de la Península.

Para espresarnos con la verdad y exactitud que cumple á nuestro carácter, debemos decir más. Debemos decir y decimos que la desamortización nos ha proporcionado únicamente algunos labradores propietarios en cada localidad, y á estos es debido que la industria agrícola dé señales de vida, que pueda figurar en las exposiciones, y que podamos hablar sin sonrojo de los frutos y semillas de nuestro país.

Pero no nos debemos hacer ilusiones por esta causa; esta ventaja la neutralizan bastante las miserias recreadas que agovian al colono arrendador, que es el labrador de oficio.

Antes le mantenian en el marasmo las pesadas manos muertas, que como una losa de plomo, hacian inclinar su frente en el polvo; hoy le deshaucian cada día las manos vivas del propietario codicioso que le vigila, el prestamista insaciable



que le arruina, y el impasible gobierno constitucional que infaliblemente le cobra la cuota, y de tiempo en tiempo le quinta sus hijos ya medrados.

Así que, vistas y consideradas todas y cada una de estas cosas, los bienes y los males se compensan, y los que verdaderamente damos la primera importancia al desarrollo de la industria agrícola, hemos sufrido una gran decepcion.

En el terreno de la ciencia de cultivar la tierra, se han espuesto con gran copia de datos los inconvenientes de las pequeñas y de las grandes labranzas.

Autores de gran nombre y de envidiable talento han consignado de una manera concluyente, que el cultivo del terreno por pequeñas porciones, peca contra la economía, dificulta la posibilidad de distribuir convenientemente las labores, no soporta los ensayos de nuevos procedimientos, y reduce todas las operaciones al estrecho circulo de una rotacion de frutos y esquilmos á todas luces mezquina.

Por otra parte, las ventajas de las pequeñas labranzas se han hecho ostensibles, porque ningun salario equivale al estímulo de la ganancia propia, ningun procedimiento compensa el celo multiplicado de toda una familia, y no es fácil de apreciar hasta qué punto puede elevarse la economía y el ahorro entre labradores morigerados.

Dando nosotros, pues, gran consideracion á uno y otro sistema, y poniendo la cuestion en el terreno de los hechos, á donde nos gusta conducir todas nuestras especulaciones, no podemos menos de representarnos la objecion, muy obvia por otra parte, de que no estando en el poder de nadie distribuir los heredamientos á su gusto para que el cultivo se haga en grande ó en pequeña escala, esta cuestion no lo es para nosotros. Agradecemos infinito lo que nos han enseñado los partidarios de uno y otro sistema, y á los labradores de toda España menos Andalucía, les decimos:—Aprended como se perfecciona el cultivo de una heredad.—A los labradores de Andalucía les ponemos el modelo á la vista de las grandes explotaciones agrícolas, y les decimos igualmente:—Aprended de qué modo se saca partido de las grandes labranzas, aun en paises donde el suelo es ingrato y el clima desapacible.

Pero por grande ó pequeña que sea la heredad ó quignon que se tenga que cultivar, hay una cosa que no es nunca indiferente, y es, que el cultivador sea propietario ó no del terreno que labra.

Y diremos por qué no es indiferente.

Las leyes económicas que presiden el desarrollo de la industria agrícola, no se diferencian seguramente de las que presiden á las demas industrias.

El capital entra por mucho para que la explotacion sea perfecta, el trabajo aprovechado, y los medios, para vencer la resistencia de los naturales, poderosos.

Siendo tan esencial el concurso del capital para el desarrollo de la industria agrícola y siendo tan evidente que aparte lo que se paga como contribucion al Estado, se satisfacen tambien por los cultivadores, á titulo de rentas de todas clases, mas de *dos mil millones* de reales en cada año, dejamos al lector que saque la consecuencia de la condicion á que ha de quedar reducida esta industria importante.

La pobreza del labrador que no labra terreno propio es un hecho que nadie puede desconocer. Y si alguno fuese tan atrevido que nos desmintiera, le llevariamos á una y otra provincia de agricultores; y si un enjambre de pobres en la desnudez no le hacian entender á gritos el error en que estaba, le pondriamos en frente del precio de todos los frutos y productos de la agricultura, y á su pesar entonces nos confesaria, si es que ha nacido para entender estas manifestaciones económicas, que

la producción escasea con proporción á la demanda, prueba infalible de que no hay bastante capital consagrado á la producción.

Simples espositores del hecho en sí, allá el lector que saque las consecuencias que su sagacidad le inspire. Por nuestra parte volvemos siempre al mismo punto de partida.

La industria agrícola en España pierde su capital reproductivo y de fomento en cada año, porque tiene que pagar el alquiler del suelo en que labra.

¿Por qué no se hacen labradores los propietarios? se nos dirá.

Lo mismo repetimos nosotros: ¿por qué no se harán labradores los propietarios?

Esta es efectivamente la cuestión.

Volvemos á repetirlo: simples espositores de un hecho, se lo hacemos notar al público, reservándonos, como nos reservamos, el derecho de callar en lo demás.

Bien claro se ve, por lo que vamos diciendo, que si el precio de todos los artículos se *duplica* de año en año, consiste en que la producción se restringe cada día con respecto al consumo.

Si la producción se restringe ha de consistir por fuerza en una de dos cosas: ó por falta de brazos ó por falta de capitales que les den este empleo.

No siendo posible que sea por falta de brazos en un país de pretendientes á toda especie de servicialismo, precisamente ha de consistir en falta de capitales consagrados á esta industria atrasada.

Hemos afirmado también el hecho notorio de que las cuatro quintas partes de los industriales agrícolas, los labradores, no labran terreno propio, enajenando, por consiguiente, á esta industria dos mil millones de capital en cada año, con lo que dejamos hecha la demostración de que aun cuando estamos lejos de los tiempos en que Jovellanos escribió *El informe sobre la ley agraria*, la industria agrícola no se ha libertado de la triste condición en que se lamentaba verla aquel gran patricio y otros muchos españoles eminentes de aquella época, no del todo apreciada en sus trascendentales aspiraciones económicas.

Aun diremos más sobre este asunto importante.

Afectos siempre á la libertad y á la justicia, damos desde luego nuestro asentimiento á la fundación de toda especie de bancos agrícolas, como á toda clase de establecimientos de crédito; pero confesaremos con franqueza que no nos prometemos las maravillas que algunos amigos nuestros esperan de estos establecimientos. Se hará alguna competencia á los prestamistas de hoy, tendrán más movimiento los capitales en circulación; pero el remedio al mal que apuntamos es mucho más profundo.

El tiempo lo curará en parte, porque los labradores propietarios se han de aumentar naturalmente; y aumentándose estos, la agricultura progresará. Esta es una de las ventajas positivas que llevan nuestros tiempos á los que anteriormente hemos citado más arriba.

Pero si esta tendencia se desnaturaliza y la propiedad del suelo español no sale de entre jugadores, que muchas veces ni aun han pisado las heredades de que son dueños, no debemos hacernos ilusiones: la miseria entonces irá en progreso, y todos los inventos del mundo no bastarán á que el país se pueble de hombres fuertes, hasta cierto punto ricos, y á todas luces pundonorosos y libres.

La miseria no es hija de la naturaleza en ningún país del mundo, mucho menos en comarcas tan favorecidas como nuestra Península. Si esta nos va ganando terreno, es en vano escupir al cielo: el remedio lo ha puesto el Criador en el trabajo. Y entiéndase bien: el capital no es otra cosa que trabajo realizado y cumplido.

Despojad al trabajador de capital, y tendreis el cuadro de la miseria. Esta es la ley, como diría Moisés en su lenguaje enérgico.

Si un año y otro año, uno tras otro siglo la industria agrícola se ve privada del

sobranje de sus productos, cualquiera que sea el titulo sagrado ó profano que produzca este fenómeno, las consecuencias se os ofrecerán evidentes en la sociedad.

La ley económica no es mas falible que la constancia del sol en parecer por Oriente. En la balanza de su justicia todo se cuenta, todo se mide. Nuestra pasión, nuestras quejas, el grito de nuestras preocupaciones, ¿qué parecen ante sus leyes eternas?

El desarrollo de la industria agrícola supone hombres libres que por ella y de ella vivan. Y no es libre el hombre necesitado que necesita un libro y no puede obtenerlo; necesita un corresponsal en Valencia para obtener semillas, y no puede pagarlo; necesita reponer sus ganados, y no tiene para ir á la feria; quiere observar, en fin, cómo se practica el cultivo en países mas adelantados, y no puede aprender los nuevos procedimientos.

Concluiremos, reasumiendo, este artículo, que la industria agrícola en España no progresa por falta de capitales consagrados á su fomento; que urge aliviar de impuestos al labrador; que solo aumentándose la riqueza de este pueden aumentarse los productos del suelo; y que si se quiere la prosperidad, la gloria y la grandeza de la querida patria, no debemos hacernos ilusiones, y reconocer como base del edificio la prosperidad y el honor de las faenas agrícolas.

Estamos muy lejos de un órden de cosas fundado sobre principios tan fecundos; pero trabajemos siempre, y el porvenir será nuestro.

SANTIAGO ALONSO VALDESPINO.

HIGIENE DE LA VISTA.

CURIOSIDADES HISTÓRICAS.

Aun cuando es sabido que varios animales aventajan al hombre en la finura y delicadeza de uno de los sentidos, es con todo una verdad muy notoria que el hombre posee un conjunto de órganos de los sentidos mucho mas perfecto que todos los seres vivientes. Cierto, muy cierto que no ve á la inmensa distancia que el águila; que su oído es bien inferior al del ciervo, al del javalí y otros cuadrúpedos y de muchas aves; nadie desconoce la enorme diferencia que existe entre su olfato y el del perro de caza y entre el de muchos volátiles; empero su tacto es mas fino que el de ningun animal, si se exceptúa la abeja; y con especialidad considerados todos los sentidos colectivamente, la balanza se inclina de un modo claro en favor del hombre; pues ningun animal tiene los suyos en general bien desarrollados; el que es muy superior en uno, apenas tiene otros en grado rudimentario.

Mediante el admirable mecanismo de los sentidos, el hombre se pone en relacion, en contacto digámoslo así, con el mundo. Hagamos abstraccion de los sentidos, y la humanidad casi se veria reducida á la parte vegetativa: de aquí la imperiosa necesidad de cuidar, perfeccionar, educar y conservar los sentidos.

El mas importante, el mas noble es el de la vista. El tránsito repentino de la oscuridad á la luz intensa, el abuso de las bebidas espirituosas, el mas nocivo si cabe de los placeres del amor, el esponderse por mucho tiempo á la accion del fuego, del polvo, etc., son causas que traen consigo dolencias graves de la vista, y que mas ó menos tarde acarrearán la ceguera. A las veces la ceguera es repentina, pero casi siempre, por no decir en todas las ocasiones, reconoce su origen en las transgresiones de las reglas higiénicas, en los abusos antedichos.

Una de las cosas que causan mas estrago en la vista, es sin género de duda el continuo trabajo en blanco, y mas aun, el contraste de blanco y negro; como sucede en la continua lectura, en el bordado de blanco y colores; cuando es preciso fijarse mucho y por demasiado tiempo. Por eso el que haya tantos hombres de letras y de ciertos oficios, atormentados por verse en edad prematura reducidos á una espantosa ceguera. Esto ha llamado, como no podia menos, la atencion de los higienistas.

Tanto en nuestra España, como en la mayor parte de las naciones de la culta Europa, la prensa periódica política y científica, ha provocado la cuestion de la alta conveniencia de que el papel en que se imprimen los libros, no tuviese un color tan marcadamente blanco como se observa generalmente. A esta fatal circunstancia, introducida y propagada con una errónea idea de mejora y lujo, se agrega otra tan dañosa, la de que las impresiones se tiren con una letra microscópica, y ambas causan de consuno el efecto mas pernicioso en los órganos de la vision de los sugetos, que por gusto ú obligacion se entregan por muchas horas diarias al estudio ó lectura. Por medianamente instruida que una persona sea no habrá dejado de notar, si ha leído mucho en obras de las impresiones que citamos, un hormigueo en las ojos, dolor y deslumbramiento que le hayan obligado á interrumpir sus trabajos. Por eso no es extraño que los literatos hayan levantado su voz á fin de remediar un mal que afecta á las humanidades en una de sus mas bellas prerogativas.

Con objeto tan noble y grande, la prensa inglesa ha propuesto el imprimir en papel de color, por ejemplo el ligeramente verde y emplear la tinta amarilla. Esta combinacion es positivamente la mejor de todas las que pueden idearse, habida consideracion de la estructura del ojo, efectos que causan los colores en él, y demas consideraciones fisiológicas, que si bien no ajenas de este lugar, no podemos ahora esplanar: diremos mas aun; hemos visto en la Gran Bretaña algunas muestras de esos ensayos verdaderos, modelos del arte tipográfico. No acertamos á comprender el por qué no se haya generalizado esta feliz idea, cuando todo milita en favor de su propagacion; cuando no solo se efectuaría un cambio de verdadera y positiva utilidad, no solo sería un progreso que redundaría en beneficio de los hombres estudiosos, sino que no podia tener inconveniente, ni desventaja alguna en otro sentido. Por el contrario, es un progreso que sería saludado con júbilo por cuantos tienen en algo la ciencia y los adelantos.

Y no es una innovacion, no es un invento, y mucho menos un invento de los industrioses hijos del Támesis. Cumple á nuestra cualidad de burgaleses, hacer notar que en la librería y archivo de la antigua y grandiosa catedral de Burgos, se conserva y cuida una preciosísima edicion del Concilio de Trento, impresa en excelente papel azul claro. Es notable esta obra por mas de un concepto, que no fué así impresa al azar, y que ademas de eso no es la única que hay con esa estudiada precaucion dada á luz. Mas de una vez, al examinar escrupulosamente tan lindo libro, manifestamos al instruido Dr. D. Francisco Pampliega, canónigo de la misma, y antes cura párroco de Santiago, de la propia ciudad, dudas de que al imprimirse aquella obra se tuviese presente la idea de la higiene de la vision. Dicho señor, á quien su pasion por el estudio constituyó en una sensible ceguera, me mani-

festó que tan era así que se hubiese tenido en cuenta la higiene, que no era única esa obra; que en el célebre é histórico monasterio de Oña habia varios documentos de los que constaba que algunos de aquellos monges velaron con esmero de ese importante ramo de higiene, y á su costa llevaron á cabo impresiones en papel azul de misales y otros libros. Como mas tarde tuviese deseos de conocer artísticamente ese convento, que ademas de estar situado en uno de los puntos mas risueños, pintorescos y fértiles de la provincia de Búrgos, reunia á su magnificencia gran copia de bellezas de escultura, pintura y arquitectura, me dirigí á él, y tuve el gusto de ver confirmado el aserto del citado Sr. Pampliega. Ví allí, si bien en manos de un particular, dos libros procedentes del monasterio, elegantemente impresos en papel azul: era el uno de sagrados rezos y el otro de autores latinos. En el monasterio de agustinos de Salmeron (Guadalajara), si mi memoria no me es infiel, habia otros ejemplares en la propia forma. Consignamos este hecho, pues confirma una nota que el ilustrado Sr. Monlau pone en su *higiene privada* con referencia á su amigo el Dr. D. J. Corminas, canónigo de Búrgos, á quien tambien hemos hablado sobre esto mismo alguna vez; y cómo en la biblioteca provincial de Búrgos, formada en gran parte de las estinguidas órdenes monacales es muy probable se cuenten otros ejemplares, fuera de desear su esquisita conservacion.

Demuéstrase sobradamente por lo espuesto: primero, la conveniencia de adoptar otro color que el blanco para las obras científicas; segundo, que los isleños de la nebulosa Albion no son los inventores, como suponen, de este adelanto. Como por desgracia es tan corriente y comun que hasta las cosas de que mas testimonios quedan en nuestra patria se den como de invencion extranjera; como por lo general los españoles somos tan indolentes, como amigos los estraños de atribuirse lo que no es suyo, bueno será volvamos en todos los terrenos por la honra y lustre de la nacion de tantos héroes. Muchos, muchísimos son los descubrimientos que han pasado por de otras naciones, digalo el del vapor que quiso ser robado á nuestro Blasco de Garay; digalo el del movimiento de la sangre que se creyó del inglés Arbeig y que el Sr. Chinchilla demuestra ser de españoles; mas á qué cansarnos, ¿ha habido descubrimiento alguno español con el que no se haya querido adornar algun estrañero? ¡La postracion en que habian colocado á la Península el fanatismo y la intolerancia á todo habia dado ocasion! ¡Quién en tan negro período de nuestra historia se levantaba, ni podia levantarse á vengarla! No consintamos de hoy mas se lleve nadie glorias que á España pertenezcan; y decimos glorias, porque lo es esta no tan pequeña como á primera vista parece. Ella sola, si no hubiese tantos otros testimonios, evidencia que el estudio de la higiene estaba entre nosotros bien cultivado; y el cultivo de este importantísimo ramo de la higiene supone y necesita el de la fisica, el de la anatomia y otros mas. No deja lugar á duda que se tenian nociones bastante exactas sobre la descomposicion del rayo luminoso, pues sin esto no podia haberse elegido científicamente el color tan marcadamente idóneo para la sabia conservacion de la vista.

Somos enteramente del parecer del Dr. Corminas, á quien cita el Sr. Monlau, como hicimos notar, y que dice así: «No dude V. que se llevó un fin higiénico en la eleccion del color del papel. La higiene de la vista se tuvo presente antiguamente en la formacion de misales y breviarios; en el día sí que se desatiende enteramente.» Carta de dicho señor al higienista D. Pedro F. Monlau. El viajero instruido y curioso puede cerciorarse viendo en el archivo de la catedral de la patria de Fernan-Gonzalez y del Cid, que para gloria española se conserva en aquel templo monumental y artístico que encierra tantas joyas, la que tambien lo es en su género; el concilio tridentino en papel azul, modeló esmerado de tipografia en los tiempos que se dió á luz. Si como fuera de desear y como anhelamos, se generalizase algun día la sana práctica de imprimir en papel cuyo color no perjudique á la vista,

téngase presente que no los ingleses, sino los españoles son los inventores de esa mejora. En Medina del Campo, ciudad en que los que saben algo de nuestra historia, no ignoran estuvieron un día las mejores imprentas de Europa, están impresos los libros que mencionamos de Oña, y no estamos seguros si también el concilio. Medina fué el emporio del arte tipográfico y de las mejores platerías del mundo. ¡Quiera Dios volver á esa y otras ciudades de Castilla su antigua preponderancia y renombre!

FÉLIX CIUDAD Y SOBRÓN.

PISCICULTURA.

Con el ánimo de vulgarizar en España una industria poco practicada, esponemos algunos ligeros conocimientos sobre piscicultura, que pueden ser útiles á nuestros labradores.

La piscicultura es el arte de criar ó multiplicar los peces que nos pueden servir de alimento.

La utilidad de esta industria se comprende á primera vista.

La matriz ó el ovario de estos seres contiene una cantidad inmensa de gérmen reproductivo. Se han visto hembras de algunas especies que contenian mas de 100,000 huevos.

Puede calcularse por este solo hecho que citamos entre mil, que la multiplicacion de estos seres puede elevarse en poco tiempo á un grado infinitesimal.

La *anguila comun* es una de las especies que mejor se adaptan para vivir en las piscinas. Se reproducen generalmente en las embocaduras de los rios donde por marzo y abril se ven pulular millones de animalillos filiformes, que no son otra cosa que anguilas pequeñas.

La anguila habita generalmente las aguas dulces de los marjales, estanques y rios.

El mejor modo de hacer gran beneficio es recoger de estas anguilas recién nacidas y depositarlas en estanques ú otros recipientes cenagosos para su desarrollo.

El cebo mas conveniente para esta especie, es el de carnes muertas, despojos de la cocina, barraduras de las paneras y toda especie de animalejos, como babosas, caracoles y otros por el estilo.

Se calcula que en cada anguila puede quedar mas de dos reales de utilidad al año; y el número de las que se pueden tener en una pequeña balsa, es inmenso. Teniendo un poco de cuidado para criar aparte las recién nacidas, la utilidad seria incalculable.

En un estanque de diez y seis varas cuadradas, pueden vivir desahogadamente de 20 á 25,000 anguilas.

El *barbo* se alimenta de despojos animales y vegetales.

Hacia la mitad de mayo es cuando deshueva la hembra, durando la incubacion diez ó doce dias.

Para la multiplicacion del barbo, escójanse sitios de agua corriente y donde las orillas ofrezcan suave declive.

Debe tenerse en cuenta que este pez devora á los de su especie, por lo que es necesario mucho cuidado para mantener con la debida separacion los grandes y los chicos.

La *carpa* es un pescado utilísimo por su gran fecundidad, por su rápido crecimiento y larga vida.

A una carpa de dos libras se la han contado 700,000 gérmenes.

Este pez carnívoro principia á poner á los tres años, desde mayo á setiembre. Para que la carpa se escite á desovar, alimentesela bien con desperdicios vegetales y con semillas de toda clase: que el agua marque de doce á veinte grados.

La cria de este pez es de gran utilidad; se la ceba fácilmente; en invierno no toma apenas alimento.

La *perca*, pez carnívoro de los mas delicados, desova desde marzo á mayo; para la incubacion de los gérmenes debe estar el agua á quince grados.

Se multiplica echando en la balsa ó estanque cien de ellas entre machos y hembras, teniendo la precaucion de segar las plantas acuáticas dejando algun grupo, que es donde depositarán los huevos las hembras en forma de encaje, que deben recogerse en cestitas de mimbrés para que otras especies de animales no se los coman.

Cada hembra puede depositar 80,000 gérmenes: sabiendo que este pez es muy voraz, no se le debe dejar en compañía de otras especies.

La *tenca* se acomoda en estanques de poca agua y de fondo fangoso.

Una hembra de libra y media puede depositar 100,000 huevecitos en los meses de junio y julio.

Estos gérmenes se deben trasladar á otras aguas para avivarlos, poniendo plantas acuáticas que favorezcan su desarrollo.

Entre el quinto y sexto dia empiezan á aparecer las tenquitas, que con franqueza pueden echarse en las balsas ó rios donde hayan de desarrollarse.

El *sargo*, pez hervívoro, que habita en aguas pacíficas y profundas.

En mayo desova ganando las corrientes. La hembra deposita los gérmenes sobre cuerpos sólidos.

Se ceba este pescado con despojos de cocina y con pasta de patatas.

El *sollo*, pez voracísimo, pues come hasta los pequeñuelos de su misma especie, pero muy útil por lo estimado de su carne y por el gran desarrollo que adquiere.



En el Norte de Europa los hay hasta de cincuenta libras.

En la época de la desovación, 15 de febrero á 15 de marzo, abandona las aguas profundas. El macho acompaña á la hembra, que deposita hasta 60,000 huevos, motivo por el cual, con muy pocas hembras, se puede poblar un gran estanque.

Las truchas y salmones pertenecen á la misma especie.

El salmon comun que llega á pesar hasta 20 libras vive en los mares templados y frios, entrando por la primavera en los rios, muchas leguas tierra adentro.

La trucha de mar es mas pequeña que el salmon.

La trucha del lago de Ginebra llega á pesar hasta 45 libras; tiene un sabor esquisito y es muy estimada.

La trucha asalmonada pesa de seis á siete libras; abunda en los rios pedregosos. Las del Tera en España gozan á justo título grande estimación.

La trucha comun, aun cuando mas pequeña, es muy apreciable. Es pez que abunda en España, siendo de mejor sabor y de mas aprecio en el nacimiento de los rios.

El mejor medio de asegurar la reproducción de este pez, es pescar las truchas antes del desove, y fecundarlos artificialmente donde el agua sea corriente, limpia y clara en todo tiempo.

Construido el vivero puede poblarse, procurándose varias truchas antes del desove, cuidando que sean de mas de tres años.

Se ha observado el desarrollo y crecimiento de este pez, y guarda las proporciones siguientes:

A los ocho dias.	0,024 metros.
Al mes.	0,028.
Al año.	0,117.
A los dos años.	0,178.
A los tres años.	0,220.

Las truchas son mas voraces segun van siendo mas crecidas, por lo que conviene tenerlas bastante espaciadas dándolas abundante pasto.

La fecundación artificial de los pescados de que hemos hecho mérito, es operación muy sencilla.

Se reduce á oprimir suavemente á la hembra desde la cabeza hasta el ano, en la seguridad de que si los huevos están maduros saldrán fácilmente.

Estas se recogen en un recipiente ancho con agua limpia y que tengan seis dedos al menos de profundidad.

La misma operación se practica con el macho que arroja cierta porción de un licor prolífico, hasta que adquiere el agua un aspecto lechoso. Entonces se agita el agua con la mano ó con la cola del mismo pescado, poniéndose entonces los huevos en el aparato oportuno para la incubación.

La temperatura á que debe estar este varía segun la especie del pescado. Para la trucha y otros pescados de invierno, el agua debe estar al temple de á cuatro á ocho grados; para la perca y sus análogos de catorce á diez y seis; y para el barbo, tenca y carpa, de veinte á veinte y cinco. Por lo regular se toma el agua del recipiente en que está el pescado.

Es un hecho demostrado que se puede hacer servir de agente de producción al

agua, pues la recolección de los gérmenes tiene cierta analogía con la de las semillas, su incubación en el agua á la operación de la sementera, los cuidados que necesitan al que reclaman las plantas en su primer período de desarrollo, y la pesca á la recolección.

Supongamos un río de seis varas de ancho. En un kilómetro de orilla se pueden establecer por medio de estacadas y presas sólidas con sus oportunos enrejados varios departamentos de cien metros de largo. En cada uno de los atajadizos deben ponerse grupos de yerbas acuáticas que sirvan de refugio al pescado y de avivadero natural de los gérmenes. El resto debe estar limpio.

En la primera división á que se procurará dar sombra, se depositan las truchas y salmones así que puedan nadar.

En la segunda, sin necesidad de sombra, las carpas, tencas y barbos.

En la tercera los sollos pequeños, que se cuidarán como las truchas.

En la cuarta, cuyas orillas necesitan sombra, se echan cuarenta carpas machos y hembras é igual número de tencas.

En la quinta cien percas ó mas si se quiere.

Y en la sexta veinte sollos entre machos y hembras para que sirvan de padres.

El resto del río se deja para los gobios y otros peces destinados para las especies carnívoras.

Si se pudiera establecer una pequeña caída de agua en un punto bien sombrío de la orilla, se mantendrían sobre cien truchas para cría, cuidando de echarlas tres ó cuatro meses antes de la época de la postura.

Las especies que conviene fecundar artificialmente son los sollos, truchas y tencas; las demas especies se reproducen por sí mismas.

Segun esto, se concibe fácilmente que con muy corto gasto se puede repoblar un espacio dado de río con 2.400,000 carpas y tencas, reproducción de veinte individuos de cada especie del vivero; 2.500,000 percas reproducción de cincuenta individuos de su especie; 500,000 sollos, reproducción de diez hembras de esta especie, y 120,000 truchas, reproducción de veinte hembras de esta especie.

Los gastos anuales de esta especulación son insignificantes: no llegan á 6,000 reales.

Los rendimientos no pueden calcularse bien en nuestro país, pero no bajarían de 3 á 4,000 duros.

Adoptado este sistema de explotación de estos animales, pueden agregársele balsas y piscinas particulares para asegurar los rendimientos, que se elevarían á una cantidad fabulosa.

La comodidad que ofrecen para el establecimiento de esta industria las corrientes de agua de nuestro país, es incuestionable. El provecho de los capitales dedicados á esta especulación evidente, ¿cómo es que no se pone en práctica ahora que todos los viveres y mantenimientos tienen un mercado seguro y hambriento en las grandes poblaciones?

Figaro acertó á decir, con su gracia inimitable, que en España no teníamos mas camino franco que el del cielo. Si dijéramos lo mismo hoy nosotros, se nos acusaría de blasfemos. Apartaremos, pues, la imaginación de estas ideas, y si se nos permite decir, haremos la observación de que con la industria y el trabajo vivimos en este valle de lágrimas, y que ha sido y es una crueldad atormentar al hombre llevándole continuamente por los espacios imaginarios, causa y motivo de que en piscicultura como en los demas ramos de industria, nos encontremos en vergonzoso atraso.

ESPOSICION DE BELLAS ARTES.

Se ha escrito ya mucho sobre la esposicion de pinturas. Le consagraremos solo breves párrafos. Ha sido calificada de notable, y lo es efectivamente bajo muchos conceptos. Revela personalidad en los artistas y una evolucion trascendental en el arte; revela que los artistas han roto por fin con la tradicion, y el arte, abandonando las nebulosas regiones del misticismo, ha descendido á la tierra y se ha reconciliado con el mundo.

El arte, lo hemos escrito hace tres años en un notable periódico, desconociendo su mision y llevada de una falsa idea, se habia encerrado en el ciclo cristiano, y solo se atrevia á dejarle una que otra vez por el olimpo griego. Condenada á reproducir casi siempre los mismos tipos y un mismo estado del alma, arrastrada fatalmente por la monotonia de la idea á la de la forma, reducida á vivir sin el calor de los pueblos para quienes concebía y pintaba, iba perdiendo de cada vez mas su espontaneidad y su energia, y era ya apenas una pálida sombra de sí misma. Habia bajado, no solo á la imitacion sino á la copia, y estaba completamente degenerada. Ni comprendia su siglo, ni era de él comprendida; y lejos de encender en el corazon de las nuevas generaciones el fuego de las nuevas ideas, pretendia acaudillar la humanidad á la sombra de una bandera de que la revolucion está haciendo giros desde mas de tres siglos.

Cambia afortunadamente de rumbo, y empieza á comprender que llena sus altos fines solo cuando es la mas bella y enérgica personificacion de las ideas, de las creencias y de las aspiraciones de su época; que para conseguirlo, lejos de aislarse del mundo, es indispensable que en él viva y con él piensa y sienta, y asista á sus luchas, y tenga sin cesar abierta su alma á las últimas palabras de la ciencia, á los alaridos de triunfo de la industria, á los gritos de guerra de las razas aun esclavas, y á los desgarradores ayes de las víctimas que van sucumbiendo sin tregua bajo el peso de grandes iniquidades sociales; que aun para hallar y conocer á ese Dios, objeto de su antiguo culto, es preciso que baje al hombre, fuente de toda certidumbre y todo derecho y conciencia de Dios mismo; que no pudiendo, por fin, atendida su naturaleza y su manera necesaria de manifestarse, ser en ningun tiempo ni bajo ningun concepto la expresion pura de lo infinito, debe abatir su vuelo y circunscribirse á la árdua y gloriosa tarea de conciliar y fundir en uno lo condicionado y lo incondicionado, ó lo que es lo mismo, Dios y el hombre.

Escasean ya los cuadros misticos en la presente esposicion de pinturas; ninguno ha merecido ni á los ojos del jurado ni á los del público figurar entre los mas notables. ¿Qué de extraño cuando la duda ha penetrado en todos los espíritus, y las creencias que no han caido están vacilantes y trémulas como las postreras hojas de los árboles al soplar los últimos vientos del otoño? El arte, al bajar al mundo real, no ha encontrado en la antigua fé bastante calor para estimular su genio, y ha dejado de afectarla y remedarla en sus pinturas. Ha hallado en cambio vivos y ardientes el sentimiento de la libertad y el de la patria, y de ellos principalmente se ha inspirado.

Tienen los Sres. Gisbert y Sanz diverso estilo, pertenecen á distinta escuela, son bajo muchos puntos de vista una flagrante antítesis; y ambos han pintado sus

cuadros á la luz de los mismos sentimientos. Ha pintado el uno la libertad y la dignidad de la patria espirando en el cadalso de los comuneros; y el otro la libertad y la dignidad de la patria renaciendo dentro de los muros de Cádiz. Las han pintado el uno al pié del sepulcro, y el otro en su nueva tumba; pero los dos con el mismo amor é idéntico entusiasmo. No es tampoco de extrañar que atraigan sus cuadros las miradas de los que á la esposicion concurren; vivos reflejos de las ideas y los sentimientos que agitan hoy el alma del pueblo, son universalmente comprendidos y amados, por mas que el del Sr. Sanz sea poco característico y concreto, y el del Sr. Gisbert deje de presentar en su conjunto la entonacion y el tinte melancólico que el argumento requería.

Se han inspirado aun de los mismos sentimientos otros espositores de primer orden. La libertad y la justicia se confunden; ni es posible la justicia sin la libertad, ni hay libertad posible fuera de la justicia. Pintar el castigo del profanador de la justicia es todavía cantar la libertad y ser eco fiel de uno de los mas enérgicos afectos de las sociedades modernas. No ha sido el Sr. Casado menos vivo reflejo de su época que los Sres. Gisbert y Sanz, pintándonos á Fernando IV atormentado en los últimos momentos de su vida por el recuerdo de los dos hermanos Carvajales, que hace aparecer á los ojos de su apasionado juzgador como dos sombras. Ha pintado la iniquidad vengada por el remordimiento; y con esto ha acabado de traducir la idea de su siglo, que va de cada dia considerando mas y mas que el hombre indigno halla en la conciencia de su propia indignidad su mas grave pena y su mayor tortura. ¡Lástima que no haya dado tampoco al conjunto de su cuadro una entonacion y un carácter mas propios del asunto!

Intérprete de los mismos sentimientos el Sr. Manzano, y como para enaltecer la igualdad por cuyo establecimiento se suspira con tanta vehemencia, nos ha pintado administrando justicia á unos reyes que para abatir el orgullo de una aristocracia turbulenta hubieron de buscar en las clases inferiores su apoyo y su fuerza. Se ha encerrado en la realidad histórica y ha traducido á la letra las Quincuagenas de Gonzalo de Oviedo; pero no sin activar por la memoria de lo pasado las aspiraciones presentes, ni dejar de ser por lo tanto la voz de su siglo. Al pié del trono de esos monarcas eran y aparecen admitidos chicos y grandes; los reyes están reunidos con los oidores de su Consejo; y al paso que un escribano lee las peticiones de los concurrentes, escribe otro al pié de los estrados lo que los monarcas proveen sobre la consulta de sus consejeros. No puede hablar el cuadro mas directamente al alma de un pueblo que tan poseído está del amor á la igualdad y del sentimiento de la justicia, y tan rara vez logra hacer llegar al oído de sus principes sus justos deseos y sus amargas quejas.

Han reflejado casi todos los artistas su época aun cuando hayan vuelto los ojos al cristianismo. No se arroja le desdichada huérfana del Sr. Mercadé en brazos de sus sacerdotes, sino en los de una hermana de San Vicente. El cristianismo aparece bajo un aspecto mas social que religioso; se manifiesta en el seno de la humanidad, y no en el de la eternidad increada. Se le ha pintado como lo ven realmente los pueblos modernos que despojándole de todo el misticismo de la edad media, han llegado á considerar el Evangelio como el código del futuro reinado de la justicia en la tierra.

Este es un gran progreso. Quiera Dios que no abandonen nuestros jóvenes artistas tan recta senda y la sigan impávidos hasta su término. Está el arte pasando por una evolucion parecida á la que sufrió la literatura al levantarse la revolucion sobre la tumba de Fernando VII. Rompió la poesia los antiguos moldes de sus conceptos y derribó los mojones con que el clasicismo habia circunscrito su campo. Emancipada, libre, recorrió de pronto todos los círculos del pensamiento. Se refugió poco despues en la historia. Se hizo, por fin, eco de todas las voces de su épo-

ca, reflejo de todas sus ideas y de todas sus pasiones, espejo de todas sus escenas de vida y de muerte. El arte está hoy aun en Saavedra y Gutierrez: no tardará en llegar, si no desmaya ni retrocede nuestra juventud artistica, hasta Espronceda y Larra.

Está todavía el arte en su período historiográfico; pero toma, según hemos indicado, la historia como simbolo de las ideas que viven y agitan el mundo. Solo falta que se identifique mas con su siglo; que viva de su vida, goce de sus goces y sufra de sus sufrimientos. Por no haberlo hecho, es aún poco apasionada y hasta cierto punto fria, é imagina mas que siente. Por no haberlo hecho, tiene aun la afección que se observa hasta en cuadros de primera nota. Nuestros sentimientos como nuestras ideas necesitan de un continuo choque con las ideas y los sentimientos de los demas para cobrar temple y energía.

No necesitará el arte, cuando se identifique con su siglo, de la historia para simbolo de sus ideas. Hallará el simbolo en su propio corazón y en su propia fantasía, y bajo la realidad de hoy hará aparecer en toda su fuerza su pensamiento. No presentará entonces divididos sus adoradores en naturalistas é idealistas; el naturalismo y el idealismo habrán hallado su síntesis. La energía de la misma idea poetizará la realidad mas grosera.

Mas de reflexión en reflexión llegaríamos á olvidarnos de la esposición de pinturas. Ha habido ya entre los espositores artistas que han bajado á reproducir el sentimiento de nuestra nacionalidad en una de sus últimas manifestaciones; pero solo incidentalmente y sin hacer brotar del fondo de sus cuadros ni la idea que lo ha excitado, ni la objetivación misma del sentimiento. Nos referimos á la guerra de Africa, de que ha sido el Sr. Esquivel uno de sus intérpretes. La idea generalizadora de aquella guerra, el espíritu que ha conducido á nuestros soldados de victoria en victoria, no está reflejada en ninguna pintura. El cuadro del Sr. Esquivel; lejos de ser su personificación, es uno de sus tristes recuerdos. No ha aspirado el pintor á mas, y no merece por esto un cargo; pero no podemos menos de lamentar que hechos que tan hondamente han conmovido el espíritu y el corazón de nuestros conciudadanos, no hayan encontrado una mas sublime expresión en la esfera del arte. El arte debe siempre elevarse á la grandeza de los sentimientos que la inspiran.

No vaya con todo á creerse por lo escrito que consideramos limitada la esfera de acción del arte. La esfera de acción del arte no está á nuestros ojos limitada sino por las condiciones materiales de su vida. Todo lo susceptible de ser concebido, sentido y sujeto á ritmo es de su dominio. Queremos decir tan solo que no basta que un cuadro sea sentido y bello para que merezca el nombre de obra de arte; que es ademas preciso que lleve un fin, el fin social del arte mismo. La humanidad tiene evidentemente un destino que llenar en la precipitada corriente de los siglos; han de conspirar y conspiran al cumplimiento de su destino, cada cual en su círculo, la industria, la ciencia, la religión, todas las grandes manifestaciones de la actividad humana. O el arte conspira al mismo fin ó deja de ser arte por mas que satisfaga en cierto modo el sentimiento estético.

Sentimos por esto que jóvenes del talento del Sr. Fierros se limiten á reproducir en el lienzo las costumbres populares de algunas provincias sin mas objeto que el de darlas á conocer ó tal vez el de hacer un estéril alarde del dominio que ejerce sobre los elementos plásticos de la pintura. Ese mismo dominio sobre la forma que se descubre, no solo en sus romerías, sino en sus retratos, nos da derecho á esperar y aun á exigir de tan entendido artista que remonte su vuelo y busque mas altos símbolos para tan bello ritmo. No aconsejaríamos por la misma razón al Sr. Suarez que siguiese traduciendo las novelas de Cervantes ni los cantos de ningún otro poeta. El fin del arte, cumplido ya en la obra del poeta, no se cumple ó se

cumple difícilmente en la de su ilustrador, que casi nunca acierta á producir la impresión de la escena que traduce por presentarla aislada del resto del poema. Dista de espermentarse ante el conde Ugolino del Sr. Jimeno ni ante la Semíramis del Sr. Casado, la sensación que se recibe al leer en el *Infierno* del Dante las estancias de que están sacadas. Traducir no es crear, y es la creación uno de los signos distintivos del artista.

¡No es, pues, arte, se nos preguntará, la de los paisajistas! La naturaleza, el hombre, Dios, son la verdadera triada del mundo. Se compenetran y se completan mutuamente y constituyen la grande unidad donde todo es á la vez múltiple y uno. Al través de la naturaleza, descubre el hombre á Dios y se hace la conciencia de Dios mismo. En el seno de la naturaleza, desenvuelve y fortalece su espíritu y depura su propia conciencia. La naturaleza es la mejor reguladora de nuestras costumbres; cuánto mas la amamos y vivimos en comunicación con ella, menos nos depravamos, y cuando ya depravados, mas fácilmente nos corregimos. Mantener vivo y ardiente nuestro amor á la naturaleza es todavía llenar el fin social del arte, es todavía contribuir al cumplimiento de los destinos de la humanidad y del hombre. Si, son artistas los pintores de paisaje; basta para que lo sean, que ademas de reproducirla en sus mas bellas y sublimes manifestaciones, sepan sentirla y hacerla sentir y derramar sobre aquel mundo finito el aura de lo infinito. Está indudablemente sentida la naturaleza en los paisajes de los Sres. Haes, Martí y Rico, y aun en los del Sr. Gállego; mas no está pintada sino bajo uno de sus aspectos. La naturaleza salvaje, sus grandes y aterradores espectáculos, sus palpitantes contrastes, sus mas vivas é imponentes impresiones están aun intactas por nuestros paisajistas. Obsérvase así cierta monotonía y aun cierta afeminación en los paisajes, sobre todo en los del Sr. Haes y sus discípulos, demasiado esclavos de la autoridad y la manera de su maestro. Está bien sentida solo la bella naturaleza, y no aparece aun bastante animada por ese vago sentimiento de lo infinito que en el seno de la naturaleza real se despierta casi siempre en el fondo de nuestro espíritu.

Como quiera que sea, lo repetimos, está el arte de enhorabuena á juzgar por la presente esposición de pinturas. Lo está, no solo por la dirección que toma en su parte simbólica, sino tambien por la independencia y adelantos que presenta en su parte rítmica. Casi cada artista tiene su estilo y su manera, y aparece como una verdadera individualidad artística. Los hay que difícilmente podrían ser clasificados en ninguna escuela. ¡Qué variedad en la composición, en la manera de pintar, en el colorido, en la distribución de la luz, en todo! Unos, como el Sr. Sanz, buscan el efecto de sus cuadros en el conjunto y descuidan algun tanto los detalles; y otros, como los Sres. Gisbert y Casado, á fuerza de ser nimios y atildados en los pormenores, olvidan algun tanto el efecto del conjunto. Son aquellos severos en el colorido y amigos de distribuir la luz y la sombra en grandes masas; y estos, brillantes y amigos de presentar casi á una sola luz los héroes que han evocado de sus sepulcros. Buscan éstos la belleza en la realidad de la vida, y no vacilan aquellos en sacrificar la realidad á la belleza. Aman los unos la grandiosidad y la virilidad en las formas, y otros las formas bellas, ó cuando mas gallardas. Quién, como el Sr. Puebla, en su episodio de una bacanal nos recuerda por la verdad de su color y la gracia de sus contornos los buenos tiempos de la escuela de Venecia; y quién, como el Sr. Manzano y el Sr. Suarez, nos recuerdan lo mismo por sus conjuntos que por su color y el dibujo de sus figuras los buenos tiempos de la escuela española. Los hay por fin que, como el modesto pintor de nuestros antiguos monumentos, el Sr. Parcerisa, tomando por único guia su buen gusto y por único modelo la misma realidad que copian, presentan un estilo que nada recuerda y les es completamente propio.

La forma no es el arte; pero no es tampoco una cosa accidental en el arte. Po-

drá serlo en la religion y en la ciencia, y no nos atraveriamos á afirmarlo; pero no en el arte, aun tomando esta palabra en su sentido mas lato. El arte ha de hablar á la vez á la razon, al corazon, á la imaginacion y á los sentidos: el arte se dirige á la plenitud de nuestro ser, á todo el ser humano. No basta que hable como la ciencia por meras fórmulas, ni como la religion por meros emblemas: debe revestir las ideas de una forma inteligible y sensible que les dé cuerpo sin hacerles perder el carácter de ideas. La íntima correlacion y armonia entre la idea y la forma es una de las primeras y mas esenciales condiciones del arte. No damos ni conviene dar por lo tanto menos importancia al ritmo que al simbolo. Mas sin simbolo, ¿qué es el mas bello ritmo sino un cuerpo sin vida? Hay tambien en la exposicion de pinturas cuadros de bellas formas y vacios de ideas, verdaderos cuerpos sin alma. No queremos mentarlos.

Damos aquí por terminada nuestra tarea. Que no se ofendan los muchos apreciables artistas que hemos dejado de nombrar en este artículo. Nos hemos propuesto principalmente poner de relieve la feliz tendencia que se descubre en el arte y afirmarla en la direccion que ha tomado. ¡Felices si lo conseguimos!

F. PI Y MARGALL.

CRITICA LITERARIA.

Libertad en literatura como en las artes, como en la industria, como en el comercio, como en la conciencia. Hé aquí nuestra divisa, hé aquí la medida con que mediremos; en nuestros juicios criticos preguntaremos á un libro, ¿nos enseñas algo? ¿Nos eres la expresion del progreso humano? ¿Nos eres útil?

FIGARO. Coleccion de articulos.

I.

El impulso de las ideas en el promedio de 1834, que tan dignamente representan los nombres queridos de Figaro, Espronceda y otras eminencias de aquella época, no se ha sostenido en nuestra literatura.

Hemos dejado que el polvo de los movimientos politicos deslustre los recientes laureles de la gloria, y el reinado del talento está á punto de espirar, ha espirado de hecho.

La literatura moderna ha vuelto la espalda al sentimiento liberal, ha abjurado su independencia respetable en la persona de los literatos y el público la ha despreciado.

Los gobiernos la compran como una meretriz, los editores la consideran como una embaucadora.

No retiene de su virginal pureza otra cosa que tal cual gala en el decir; algunos restos del estilo con que se ataviaba.

Insensible á los malos tratamientos de que es objeto, ha visto elevarse por cima

de ella el monstruo de la prévia censura ; y le ha saludado sonriendo admitiéndole como su protector, porque repartió ofrendas de sus altares entre sus desleales sacerdotes.

Las ciencias la son ajenas, las artes la desvanecen, la industria la es antipática, el trabajo una humillacion de que se considera exenta.

No la pidais, pues, la norma de la virtud: ¿de dónde la sacaria si para ella son toda la vida las creencias de ayer?

Envuelta en el movimiento insensible que nos arrastra, nadie lo presente menos que ella; y si de cuando en cuando le grita y le vocea, es sin conciencia y sin intencion, como los niños cuando representan las parodias de los soldados.

Destituida de sentimientos, agena á toda especie de virtudes, contempla su aislamiento y su miseria, y se conforma porque así vive tranquila.

¿Dónde veis al literato de nuestra generacion? ¿Dónde veis su libro de propaganda? ¿Dónde veis la estrofa de su inspiracion?

¡Cosa singular! Los hombres de partido defienden la libertad de imprenta como un arma contra el poder.

Los literatos encuentran ageno de su pundonor sostener esta libertad. De sus labios ni de su pluma no han salido los valientes apóstrofes contra la censura, este absurdo regenerado de las edades pasadas.

Y es que no tenemos literatura, y es que no tenemos literatos. Si algunos hay, pretenden otras cosas que vivir del producto de sus obras. Intrigan por medio de artículos ó *semi-libros*, para que se ponga precio á su mucho ó poco talento. Este es sin duda el secreto de que la opinion entre los literatos no abata de su pedestal las censuras á que están sujetas los escritos. Como no viven de escribir, no les duele la humillacion de someter sus escritos á otro criterio que el de la opinion.

Entiéndase que al hablar de estas censuras no aludimos á la vigilancia que por razon de orden publico tienen el deber de ejercer las autoridades en cada localidad: el cumplimiento de este deber es una cosa enteramente distinta que el criterio de un censor de novelas.

¿Pero son los escritores los que pueden, ni quieren, ni saben poner en conmocion la sociedad? ¿Se ha visto que tengan espiritu ni autoridad para hacer tales milagros ni en España ni en ningun otro país?

Seamos francos: los literatos de hoy se avienen de buen grado á que les censuren, á tal de conservar cierto género de importancia que no les conquistan en verdad sus obras publicadas ni las que publiquen.

No poseen el secreto del siglo, y de aquí que todas sus obras se reduzcan á modismos y gesticulaciones.

Un ejemplo irrecusable de esta verdad citaremos, para que no se crea que improvisamos este escrito.

¿Se trata de una composicion de circunstancias? Pues al momento vereis, no una oda, no una cancion inspirada, no un romance, no un soneto: esto fuera poco. Publicado el concurso, no se pasarán quince dias sin que tengais material para imprimir un tomo, dos tomos, cuantos se quieran de odas, canciones, romances y sonetos. La fácil vena de nuestros vates á todos los asuntos se atempera.

Los álbum y coronas poéticas, páginas en blanco para recibir todo género de rúbricas, acreditan nuestra observacion. Esta es la literatura de nuestra generacion. Una literatura memorialista sin ningun poeta de sentimiento.

Presentad en cambio á la espectacion de estos poetas un acontecimiento que verdáderamente sea la *espresion del progreso humano*; dadles con él en los ojos en medio de la Puerta del Sol, y su inspiracion dormirá el sueño de los justos. Admirar el poder del hombre, sería de mal tono: hacer sentir el poder de las ciencias que por medio del trabajo nos admiran con resultados de utilidad y conveniencia

palmaria, sería indigna tarea del genio: comparar los murmullos de la tradicional Mari-blanca, emblema de una sociedad de conventos de frailes á que hacía coro, con el brillante estallido de la caída de las aguas del moderno raudal que se eleva por cima del asta de la bandera española en un día del *Dos de Mayo*, ¿quién hace poesía con un asunto tan prosáico? Si fuera una alegoría á tal silencioso tañer de la campana, entonces sería otra cosa. Un poeta podía inspirarse leyendo alguna inspiración tremenda del francés, y dejarnos absortos y acobardados gritando ¡gare! á algun D. Juan pecador. Porque es de advertir, que el misticismo es planta exótica en nuestro suelo, digan lo que quieran los *neos*.

Fray Gerundio de Campazas no lo escribió ningun francés. Sancho Panza no se hizo nunca ilusiones con los molinos de viento de D. Quijote. Los graciosos de nuestras comedias entendían perfectamente los devancos amorosos que pasaban por su mano. Y el buen sentido español, positivista y práctico en todas las cosas, no se hizo nunca ilusiones sobre lo que eran, valían y podían los frailes de los conventos.

Estos por su parte, cuando se vieron en el caso de defenderse, no se anduvieron por las ramas. Con el hierro y con el fuego contestaron á la agresión de que eran objeto. Si alguno cree que exageramos, que lea con paciencia las páginas de cualquiera de las guerras civiles que se han sostenido en este siglo.

¿Cómo es, pues, que nuestra literatura es tan ficticia, tan convencional, tan vacía de sentido? ¿Por qué no llama á las cosas por su nombre, y no nos representa la verdad de la vida en la escena, en la novela, en la historia?

No es ageno á nuestras costumbres el cuadro de una miseria inmerecida, de cambios de fortuna inmotivados, de un juego de azar continuo que nos arrebatara todo género de virtudes. Pero ¿quién se atreve á decir esto en español castizo si antes no ha llegado el patron francés para hilvanar el libro?

Nuestros lectores comprenderán que no es en odio á la literatura ni á los literatos por lo que se mueve nuestra pluma. Si en nuestra mano estuviera, ni el público tendría derecho á quejarse de que no le avivan el gusto sino con esperpentos de alguna galería fúnebre, ni los editores se quedarían sin ganancias, ni los literatos sin que les valieran buenos dineros sus manuscritos.

Pero si á fuer de hombres leales hemos de decir nuestra opinión, nadie es tan culpable en este caso como los literatos por lo mismo que son los que dan el tono á la opinión en este punto.

Figaro lo ha dicho: «En política el hombre no ve mas que *intereses y derechos*, es decir, *verdades*. En literatura no puede buscar por consiguiente sino *verdades*.» La fuente de la verdadera inspiración no se ha agotado ni se agotará: es siempre la naturaleza real y positiva bien observada.

Las ciencias naturales nos enriquecen el pensamiento con el espectáculo ordenado de la creación.

Las ciencias morales nos facilitan los medios para penetrar con paso firme en la vida íntima de los hombres que han sido.

Las noticias de los viajeros nos abren grandes horizontes donde colocar las creaciones de nuestra fantasía.

¿A qué viene, pues, pretender adivinar el mundo, cuando sabemos al poco mas ó menos lo que en sí es?

¿Tan fácil empresa es una literatura en que se reflejen las pasiones y movimientos de los hombres?

¿Qué influencia pueden alcanzar en una sociedad tan trabajada por desastres y revoluciones sin cuento, las jeremiadas de tal héroe antojadizo que se enfada porque el mundo no se para á llorar sus penas y contrariedades?

Convengamos en que nuestra literatura no está en posesión de la verdad de su época; que no ha dado muestras de aspiraciones para el porvenir; que no es libe-

ral ni mucho menos; y que de aquí nace que no se anuncie con virilidad ni con valentía.

El porvenir de un literato en España es un buen destino público. Así no puede ser que tengamos nunca mas que aduladores en uno ó en otro sentido.

No somos partidarios de la proteccion oficial para nada. Hay mas; es opinion particular nuestra que esteriliza cuanto toca. Pero la proteccion al literato, al hombre superior, nos indigna.

Abranse caminos á la espendicion de la obra: multipliquense los concursos y los premios; pero subalternizar al literato dándole plaza en una nómina para que viva, esto es indigno del protegido y del protector.

La literatura que se aviene á esta especie de domesticidad oficial, no hará nunca prosélitos en la sociedad.

Daremos fin á las consideraciones que hemos creído útil emitir en este artículo, con la *verdad* desconsoladora de que el mismo presupuesto que deja sin capital reproductivo á la industria y á la agricultura, esparce su influencia esterilizadora aplicado en otra forma al fomento de la literatura y los literatos. Es decir, que destruye y anula el tipo de la gloria de la nacion.

Con la una mano nos empobrece materialmente; con la otra nos degrada.

SANTIAGO ALONSO VALDESPINO.

LA MUJER.

En medio de este mundo de paz y de órden aparentes, pero de lucha profunda y terrible; en esta sociedad hipócrita que nuestra lengua designa con bastante propiedad bajo el nombre de *civilizacion*, como para espresar sin duda que un sentimiento mas falso que real, que cierto barniz de educacion y política suple á todas las virtudes del alma, ¿quién puede llamarse feliz, completamente dichoso?..... ¡Ah! A pesar de la eterna sonrisa que la *conveniencia* pone en nuestros lábios, á pesar de nuestros placeres efimeros y locos, todos sufrimos. Cada parte de nosotros mismos, el corazon, la inteligencia, el cuerpo, sufren su tortura, y la vida *civilizada* no es pocas veces sino una larga série de pesares y desencargos, tanto mas dolorosos y terribles, cuanto que el mundo nos obliga á ocultarlos.

Entretanto, necesario es convenir que no todos los seres sufren por igual, que no todos tienen unos mismos medios para romper el círculo de dolor y de desgracia que la mano de la fatalidad ha trazado en torno de nuestra existencia.

¡La mujer sobre todo!..... ¡Oh! ¿Quién podrá decir los inmensos y terribles sufrimientos que devoran la vida de la mujer, desde la gran dama, esa brillante esclava de las preocupaciones, para la cual obrar ó pensar libremente es el mayor de los crímenes, hasta la mujer del pueblo, ajada, desfigurada por la miseria, condenada sin descanso á un trabajo estúpido y monótono que la hace aborrecer su misma existencia, y para la que ni aun los santos goces de la maternidad dejan de convertirse en dolores y suplicios horribles!.....

Pero no es nuestro objeto deplorar el mal, sino indicar el remedio.

Y este remedio no se halla en otra parte sino en la idea democrática, que nosotros predicamos, es decir, en el reinado de la justicia y de la fraternidad entre los hombres; reinado á cuyas puertas llaman hoy con la aldaba de la razon y del derecho todos los seres débiles y oprimidos.

Encerrada la mujer en el estrecho y mezquino círculo de las preocupaciones, esclava y juguete las mas veces del capricho del hombre, sin ninguna clase de derechos, sin educacion verdadera, sin garantía de ningun género para ser feliz, arrastra hoy una vida triste y miserable, ejerciendo ademas su influencia de una manera funesta sobre los destinos del hombre.

La mujer no puede llenar su mision sobre la tierra sino siendo genio bienhechor del hogar doméstico, centro de todas las afecciones puras y generosas, refugio del alma triste y dolorida, ángel consolador de todas las miserias que afligen al hombre en su larga carrera de dolores y fatigas.

¿Quién mejor que ella puede sostener el valor y la dignidad del hombre en medio de las decepciones y las amarguras de la vida? ¿Quién mejor que ella puede alentarle, mostrándole el camino del honor y de la virtud?

Esta y no otra es la mision de la mujer.

Y para que ella pueda llenarla es necesario que su condicion sea igual á la de los demas seres.

Y esto, repetimos, no puede tener lugar sin el triunfo de las ideas democráticas.

Porque solo las ideas democráticas tienden á que la mujer, como toda otra criatura de Dios, desarrolle libremente sus facultades, obteniendo iguales medios para alcanzar la parte grande ó pequeña de felicidad que, como á los demas seres, le corresponde en el mundo.

La familia, que es indestructible como el alma humana, como las santas afecciones que unen el esposo á la esposa, el hijo á la madre, no es otra cosa que la mujer..... La mujer, pues, romperá pronto ese círculo de hierro en que hoy se agita, y dentro del cual solo existen para ella y para todos los que forman parte de su existencia, dolores y desgracias.

¡Que la esperanza reanime los corazones!

Tú, sobre todo, triste victima de lo pasado, pobre mujer, ¡alza tu abatida frente! El astró de la *nueva idea* que ha de mejorar tu condicion, redimiendo tu triste vida de esclava, colora las cumbres de los montes, inunda ya con su luz el espacio.

Vas á ser libre, no por medio de esa falsa libertad que proclaman con palabras sonoras los viejos partidos en sus constituciones y sistemas políticos, sino por medio de la verdadera libertad que tiene su origen en la virtud, en el trabajo, en la inteligencia, en el completo y fecundo desarrollo de todas las facultades humanas, derechos sagrados é imprescriptibles, que son la forma y la esencia de la idea democrática, y que el mismo Dios ha grabado en nuestras almas.

BERNARDO GARCÍA.

Madrid 17 de diciembre de 1860.

LOS PROFESORES DE INSTRUCCION PRIMARIA.

L'homme à reçu du ciel une destination :
l'éducation le met en état de la remplir.
(M. de Gerando : pág. 36. Cours normal des instituteurs primaires.)

«Una buena educación primaria, es la mejor garantía del orden público y de la prosperidad del Estado (1).» Es de todo punto imposible la existencia de una sociedad sin establecimientos de educación, en los que el hombre principia á conocer las reglas del deber, en los que aprende á ser buen hijo, buen esposo, buen padre y buen ciudadano; en los que se le enseña á dominar sus pasiones, á estar contentos con la suerte que le ha cabido, y á sacar de ella el mejor partido posible trabajando en su perfeccionamiento, sin que ni la ambicion, ni la envidia, vengán á turbar la tranquilidad que disfruta. La enseñanza primaria no se concreta esclusivamente á aprender á leer, escribir, contar y cuatro reglas gramaticales, no; entenderlo así, es rebajarla demasiado: su mision es más estensa, más noble, más grande, más digna, pues consiste en preparar al hombre para cumplir con el destino que la Providencia le ha señalado; en desarrollar y dar oportuna dirección á los sublimes sentimientos del alma, cuyos gérmenes existen en nosotros, y que principian á vislumbrarse ya en la encantadora edad de la infancia.

De este primer paso pende todo el porvenir de la humanidad.

El hombre, por muy instruido que sea, si no tiene conciencia de los santos deberes de la moral, su alma permanecerá aletargada, sus juicios serán erróneos, sus resultados más funestos aun que los de la ignorancia. Terribles serían las consecuencias de un pueblo instruido, pero no educado. La instrucción sola nos engríe, desarrolla en nosotros la vanidad, nos hace creer gigantes, cuando no somos más que pigmeos, y lisonjeando nuestras pasiones, nos ciega y precipita en los más lamentables errores. Al paso que la educación, que tiene por objeto despertar y dar oportuna dirección al sentimiento de lo justo, de lo bello y de lo infinito, que son las cualidades de nuestra alma, que nos hace comprender nuestros deberes para con Dios, como criaturas suyas; para con la sociedad, como miembros de la gran familia humana; para con los hombres, como nuestros hermanos; que nos enseña á estar contentos cada uno con su posición, sin envidiar á los demás, nos ennoblece, nos eleva sobre nosotros mismos, y haciéndonos conocer nuestro celeste origen y nuestra santa mision, nos aproxima á la divinidad, término de nuestras aspiraciones. De consiguiente, el primer objeto del hombre es la educación: la instrucción es solo un medio, pero medio subordinado que tiende á facilitar aquella.

Estas solas consideraciones, sin otras muchas que pudiéramos añadir, son las bastantes para patentizar la regeneradora mision del profesorado de instrucción primaria, que modesta, sencilla y oscurecida como son todas las virtudes, pasa desapercibida y aun vilipendiada para el vulgo. Era necesario que estos nuevos após-

(1) De Gerando, pág. 41 de la obra citada.

toles sufrieran esa vida de vejaciones, pasarán por tantas adversidades y miserias, para que su apostolado recibiera esa consagración, y su alma adquiriese ese temple heroico que da el sufrimiento, esa tranquilidad que da una conciencia pura y sin tacha, y así podrán mas fácilmente enseñar á sus discípulos la virtud, no con máximas abstractas que de seguro no comprenderán, sino con su ejemplo, que es un libro continuamente abierto á los ojos de aquellos, y en el que todos saben leer hasta los de mas tierna edad. Pero si bien su modesta posición les aleja del bullicio del mundo, y no les permite lanzarse en el torbellino de las pasiones que á los demas nos arrastran, por lo mismo son acreedores á mas estima ó mayor consideración, y no se les ha de dejar abandonados á la incuria de una junta local que por irrisión se la llama de instruccion primaria, y al egoismo ó imbecilidad de un alcalde de monterilla, que ni comprenden, ni pueden comprender los beneficios que dispensan á la sociedad, y la heroica abnegación con que sacrifican sus vidas, su reposo y el bienestar de sus familias, en aras de la tranquilidad y felicidad comun. Deber del gobierno es velar por estos mantenedores del orden social, protegerlos y ampararlos contra los abusos de que son víctimas, y rodearlos de toda la consideración que se les debe, sin olvidar nunca que son su mas firme apoyo.

En todas las épocas y en todos los países, los hombres de mas inteligencia han consagrado sus tareas á esta noble y postergada clase, porque han tenido muy presentes, no solo la naturaleza de sus servicios, su duración y estension, sino quiénes son los llamados á recibirlos. El profesor de instruccion primaria nunca tiene concluida su misión, no la concreta á un número determinado. Continuamente está renovándose su establecimiento con nuevos niños que á él concurren de todas las clases y de todas las condiciones, y que apenas salidos de la cuna, van á recibir de sus manos el pan de la vida. En aquél taller de inteligencias, valiéndonos de la expresión de un escritor contemporáneo, abre el niño su corazón á los primeros encantos, su alma á las primeras impresiones, principia á juzgar de los objetos que le rodean y aun de sí mismo, recibe las primeras nociones del deber y de la justicia, se desarrolla el sentimiento de lo bello y de lo infinito, y principia á conocer al Creador de todo y no creado por nadie. Se despierta su conciencia, ese juez inexorable que ensabra ó vitupera sus determinaciones, y, en una palabra, se forma el niño de la misma manera que lo hemos de ver hombre mañana, obrando siempre con arreglo á esta educación, sea cualquiera la posición en que figure. ¿Y pueden calcularse las trascendentales consecuencias á que daría margen el abandono del hombre en su primera edad? ¿No es á todos patente, sin ningun género de duda, que estas primeras impresiones se graban en nosotros como con buril de fuego, y no nos abandonan hasta el sepulcro? Pues si se tiene en cuenta que una gran mayoría de los niños que concurren á los establecimientos de instruccion primaria, pertenecen á las clases poco acomodadas de la sociedad, por cuya razón se verán mañana precisados á sostener una lucha incesante contra los sinsabores y penalidades que rodearán su laboriosa y agitada vida, ¿de cuánta mas trascendencia y cuánto mas fatales no serán los resultados de aquel abandono?

Los niños de la clase pobre no reciben otra educación que la que se les da en las escuelas, y esta no muy lata, pues se ven sus padres precisados á retirarlos muy pronto para que los ayuden en sus trabajos, y poder así atender mejor á las necesidades de sus familias. Condenados quizá á presenciar en estas escenas de desorden, efecto del embrutecimiento en que yacen sumidos los que le dieran el ser, necesitan de mucho mas esmero en estos primeros cuidados para prepararlos y fortificarlos contra tan culpables excesos, y quizá para conseguir la mejora de los padres por la buena educación de los hijos. No seria extraño ver producirse estos maravillosos efectos. El corazón mas empedernido se siente enternecer con las gracias y los encantos de la infancia, y se hace expansivo, cariñoso y tierno con estos an-

geles de la tierra, recibiendo con placer sus agudezas, sus dichos, y teniendo, aun en mas, en condescender con sus candorosas exigencias.

¡Qué gozo para la familia al recibir de las manos del profesor, hecho ya hombre, el niño que aquella, años antes, le habia entregado por de pronto ignorante y quizá travieso, indócil, desaplicado y aun discolo! ¡Qué contento y qué satisfaccion tan inexplicable la del profesor al ver fructificar de esta manera su trabajo! ¡Qué posicion, qué destino tiene la sociedad en él que se gusten de estos encantos, y cuyos beneficios puedan ni aun siquiera serle iguales? El profesorado es la primera clase de la sociedad, y aun creemos que tiene algo de divino el ejercicio de su noble y santa mision. Depositarios de lo mas augusto y mas trascendente para la familia y la sociedad, la educacion de la infancia es grave, muy grave la responsabilidad que sobre sus hombros pesa; pero es muy digna, muy santa su civilizadora mision. No es, pues, menos grave el compromiso del gobierno para con los profesores, pues si estos no vacilan en sacrificar su conveniencia á la conveniencia pública, su vida de hombres á la vida general de un pueblo, el gobierno á su vez debe indemnizarles, considerándolos y haciéndolos considerar como se merecen su abnegacion y servicios, y desplegar toda su energia para acallar la multitud de quejas que de todas partes se levantan.

El respeto á la ley; el órden y la tranquilidad social; el cumplimiento de nuestros deberes, ya como ciudadanos, bien como miembros de la familia, ya sean las consideraciones que los hombres se merecen, sea cualquiera el rango en que se encuentre colocado, todo pende de la educacion. La educacion es la base de todas nuestras acciones y pensamientos; y esta piedra angular de nuestro porvenir son los profesores de instruccion primaria los llamados á colocarla. Sea el gobierno muy exigente para los que se dedican á esta noble carrera, en buen hora; pero una vez revestidos de tan grande carácter, rodéelos del prestigio que deben tener para que sus palabras y acciones lleven el sello de la superioridad moral, y producirán por consecuencia tanto mejores resultados, cuanto mejor acogidas fueran sus lecciones.

Pero mientras los profesores se encuentren desprestigiados, sin apoyo en las autoridades, precisados á mendigar su mezquina dotacion, contrayendo compromisos para atender á su subsistencia por lo mal pagada de aquella, puestos en vergonzosa tutela de personas timpéritas, la educacion permanecerá estancada, sus resultados nulos, los sacrificios de los pueblos estériles, y siempre ignorantes de sus deberes y derechos.

Y, por último, no nos cansaremos de repetir: la educacion es la base de la felicidad humana: sin ella no podrian realizarse sus destinos en este mundo, porque si **EL HOMBRE ES LIBRE, LO DEBE A SU INTELIGENCIA.**

RAMON CHAPARRO.

1859 Y 1860.

Difícil, por no decir imposible, empresa seria la de encerrar en pocas líneas la historia de estos dos años memorables; tantos, tan grandes y trascendentales han sido los sucesos.

Lo que en muchos siglos no se habia conseguido; lo que, á pesar de su gigantesco poder, no llegó á conseguir Napoleón el grande, se ha logrado en dos años. La nacionalidad de Italia ha surgido potente de entre los escombros del despotismo, y ha traído á la vida de la humanidad un elemento nuevo.

Cuando el ánimo asombrado se para á contemplar las inmensas consecuencias de este acontecimiento, claramente aparece que la humanidad tiene completa conciencia del progreso, ley constante y suprema de su vida.

Fijémosnos por un instante en las dos grandes verdades que la emancipación de Italia ha demostrado para siempre.

La formación de las nacionalidades es la condición primera de la libertad.

La libertad es á su vez la condición necesaria de la independencia.

Son estas dos verdades que mutuamente se apoyan y demuestran. La independencia sin la libertad no es la verdadera existencia de la nación; es simplemente la libertad del que la domina. El poder, en este caso, es completamente extraño á la nación, la cual por lo mismo carece de voluntad, puesto que no tiene libertad para manifestarla. No hay vida nacional; no hay, pues, independencia.

Del mismo modo, la libertad no se asegura, es decir, no existe verdaderamente, si no está constituida la nacionalidad. La razón es clara. Si la nacionalidad no está formada, porque parte de ella está bajo el dominio extranjero, la parte libre se verá constantemente amenazada. Si no existe, porque está fraccionada y dispersa, ¿qué fuerza ha de tener cada parte de por sí para sostener su libertad?

Sucede con las naciones como con los individuos. Cuando el individuo no ha llegado ó ha perdido la plenitud de su ser, no puede decirse que es *persona*: carece de libertad porque no tiene la conciencia de sí mismo. Cuando la nación no ha llegado á constituirse, cuando no ha logrado su unidad, no hay *personalidad* nacional, y creer que puede tener ni conciencia ni libertad, es un delirio. ¿Hay nación? Pues hay libertad. ¿Hay libertad? Pues hay nación. Son dos términos correlativos é inseparables.

Los acontecimientos de estos dos años lo han demostrado prácticamente.

Después del doloroso naufragio de 1848, todo parecía perdido para la causa de la libertad. Francia yacía entregada á la dictadura militar, que más tarde habia de traer el cesarismo; Alemania, vencida en sus aspiraciones unitarias y liberales, habia vuelto á su servidumbre feudal; Hungría habia sucumbido á la traición y á la fuerza extranjera.

En tanto Italia, que por un momento alimentó la esperanza de conquistar su independencia, cayó en una opresión más dura que nunca. Venecia y la Lombardia eran provincias austriacas; los ducados, Roma y Nápoles, si no eran provincias de Austria, estaban omnímodamente sometidos á su influencia, que agravaba más y más el régimen despótico que los gobernaba. La península entera parecía un cadáver; su vida nacional habia desaparecido.

Solo el Piamonte, pequeño rincón destinado á ser el núcleo glorioso de la gran nacionalidad italiana, se mantuvo inaccesible al temor, y supo, despreciando las amenazas del despotismo austriaco, sostener vivo el espíritu nacional, y conservar instituciones liberales. Todas las simpatías, todas las esperanzas, todas las aspiraciones de las almas verdaderamente italianas, se dirigían al Piamonte, y encontraban aliento en su conducta. ¿Era en verdad un espectáculo sublime el que ofrecía un Estado pequeño y débil, esponiéndose á las iras de un enemigo poderoso é implacable por defender la causa de la libertad y de la justicia!

Así, cuando en 1859 llegó el momento de la lucha, toda Italia se encontró dispuesta, y empezó ese movimiento de emancipación y de unidad, que es uno de los sucesos más grandes de nuestros tiempos.

Austria veía con furor el desarrollo incesante del espíritu patrio en Italia; veía que los proscritos de Nápoles, Venecia y las Romanías, llevando consigo la nacionalidad italiana, se reunían en el Piamonte, donde eran considerados como hermanos; veía, en fin, que la idea de patria, de independencia y de libertad, había llegado á su madurez; y antes de que la nacion reuniera sus dispersos elementos, antes de que se organizara para la resistencia, lanzó sus ejércitos á la lucha.

Entonces se elevó un grito de indignacion de todos los pueblos de Europa.

Pero Francia no podia presenciar impasible aquel acto de iniquidad. Su influencia como nacion, su significacion en el mundo, habrian quedado anuladas con el triunfo del Austria; y la servidumbre completa del pueblo italiano habria traído en un plazo mas ó menos corto la muerte de la libertad de Europa. Los ejércitos franceses pasaron los Alpes y dieron principio á la inmortal campaña de Lombardia, en la cual quedó para siempre vencido el absolutismo, y humillada la altivez de los déspotas.

Italia, libre de su enemigo, continuó con mas ardor su obra de emancipacion y de unidad. Sus pueblos, inspirados por la libertad, comprendieron que nunca tendrían patria si no se unían, y se unieron. Toscana, Parma, Módena, las legaciones, despreciando las cláusulas de la paz de Villafranca, error impracticable del gobierno francés, votaron unánimemente su incorporacion al Piamonte, y se sostuvieron con energía contra las asechanzas y maquinaciones de sus antiguos tiranos hasta que su voto fué reconocido solemnemente por Europa.

Mas esto no bastaba. Quedaban todavía doce millones de italianos, oprimidos por el despotismo y la teocracia; doce millones de italianos que solo esperaban, para unirse á sus hermanos libres, la seguridad de que Europa no se opondría á sus justos deseos. Europa dió esta seguridad proclamando el principio de no intervencion, y Sicilia y Nápoles, guiadas por el hombre mas puro de nuestra época, por el heroico Garibaldi, sacudieron el yugo que las oprimía, y echaron los cimientos incontrastables del edificio patrio.

Desde entonces Italia es Italia.

El antiguo derecho público ha muerto con el absolutismo que era su sosten, y de sus ruinas ha salido brillante y esplendoroso el nuevo derecho, el que se funda en la libertad, en la autonomia nacional, en el sufragio de los pueblos.

De hoy mas el progreso no se verá interrumpido por sangrientas reacciones.

Sépanlo los pueblos.

Si quieren asegurar la libertad y el progreso, constituyan antes su nacionalidad.

Y si quieren independencia y patria, defiendan la libertad que es el principio que la sustenta.

MANUEL GOMEZ MARIN.

CARTA DE UN ABSOLUTISTA A OTRO DE LA COMUNIDAD.

LEGANES 13 de mayo de 1860.

Carisimo cofrade: Maldito lo que me gusta eso de pensar, de hablar y de disputar que tan en moda está en el dia; yo soy enemigo declarado de todas las mo-

das, porque al fin son innovaciones, y yo me muero por las cosas de antaño. ¡Qué tiempos aquellos los de Herodes y Pilatos en que no se conocía el diablo del parlamentarismo!

Ya lo menté: voy á limpiarme con agua-bendita la lengua, y proseguiré en mi conversacion. Tú te empeñaste, oh Pausanias amigo, tú lo quisiste, fraile mosten, tú me impulsaste á que te explicara el sistema del absolutismo, y voy á servirte, porque sabes que para el negocio de servir nos pintamos los absolutistas. Queremos ser eternos criados, eternos *servitas*, humildes y encorvados esclavos en la sociedad. Hé aquí la base de nuestra doctrina: *siempre servir*, siempre obedecer, hundir la frente en el polvo, y comer allí tierra á dos carrillos. El comer tierra, al fin y á la postre, no es malo, segun lo dice una copla que termina del modo siguiente:

El comer tierra no es malo,
que de tierra son los hombres.

No cantes nunca esta copla delante del cura de tu pueblo; detrás ya es otra cosa.

Te decía que la *obediencia* es el primer principio (no lo tomes por donde quemá y huele) absolutista; si, obediencia, sumision ciega en todo y por todo. La ceguera representa un papel importante en nuestro partido, y aun la sordera no deja de tener su importancia. Todas las enfermedades de los sentidos nos convienen, porque bien mirado, los tales sentidos no nos hacen falta ninguna. Nosotros no debemos *ver* mas que *las estrellas*, oír mas que *llover*, gustar mas que lo que guste el amo, oler donde guisen, pero sin enfadarnos porque coman los ricos y los pobres ayunen, y finalmente, no debemos tocar mas que á misa, ó en los ratos de ocio (que abundan) tocar el violon.

Nosotros queremos un rey absoluto, aunque sea de esta ó de la otra clase; mi padre me lo decía el año 23 en una copla (y va de coplas) que entonaban entonces los de la cofradia, y era la siguiente:

Nos dicen los liberales
que nuestro rey no da fruto:
salga pez ó salga rana,
lo queremos absoluto.

Bien dicho: nada de reyes constitucionales. El rey debe ser absoluto; cuando mas, para que *no digan* esas gentes que se empeñan en hablar, nuestro rey debe tener un *Consejo de Estado* á quien consultar ciertas cuestiones. Esto, como tú conoces, no tiene grandes peligros; el tal Consejo se compone siempre de honrados varones que reciben su nombramiento de manos del mismo monarca; ¿y cómo se han de atrever á aconsejar aquello que al rey no le guste mucho? Y sobre todo, que un consejo no pasa de ser un consejo que cualquiera da, pero que no se toma. ¿Y que va á hacer el Consejo si no se le escucha? Callarse y seguir comiendo de la cazuela del presupuesto que en una cocina absolutista es de veras apetitoso. El rey hace las leyes y las manda ejecutar con la mayor sencillez del mundo, y que vayan los alborotadores á decirle: «esta boca es nuestra.» El rey absoluto les pondrá una mordaza, les zampará en el calabozo, y aquí paz y despues gloria. Donde está el monarca nadie debe alzar el gallo; ¿qué somos nosotros los hombres comparados con otro hombre como el rey? Nada: *pulvis et umbra sumus*. Los vasallos no deben hacer mas que trabajar, comer y dormir, y pagar su respectiva contribucion al Estado. ¿Qué les importa á ellos lo demas? Si se declara una guerra, el monarca sabe muy bien por qué lo hace; si cede una provincia, cada cual es muy dueño de vender ó regalar *lo suyo*; si prende ó ahorca á Fulano, su delito habrá cometido, y si no, poco importa morir dias antes ó despues de la hora señalada por la Providencia; si tiene un favorito ó le da por ser galante á lo Luis XIV ó á lo *Guardapié* III, cada cual tiene los amigos y amigas que le da la real gana. Entre paréntese-

sis, mi planchadora está cada día mas fresca y mas portátil; no cuentes nada á Lorenzo el sacristán, no sea que se enteren en la parroquia.

Voy á hablarte ahora del derecho divino y te vas á quedar con un palmo de boca abierta al oír lo que entendemos nosotros por esa clase de derecho, que no te habrá explicado ningun jurisperito. Es un derecho, en virtud del cual nosotros los absolutistas debemos creer que Dios depositó en manos de los reyes la potestad de los pueblos, y de aquí deducimos que todo lo que no sea la monarquía pura y absoluta es una mala forma de gobierno digna de ser cien veces escomulgada. A mi me ha explicado esto del derecho divino mi tío el canónigo, y recuerdo que me hablaba así un día mientras tomaba el chocolate: «Esencha.... allá *in illo tempore*, el pueblo hebreo se cansó de los profetas y jueces que Dios le mandaba para gobernarlo, lo que prueba que ni aun con el gobierno teocrático se contentan los pícaros hombres, y pidió al gran profeta Samuel que le diese un rey que le manejase mejor aquel tinglado: Samuel se quedó peripatético al oír el exabrupto de la familia hebreá; y por tres veces rehusó conceder aquella gracia que él creía una desgracia de las mas terribles. Pero tanto se empeñaron los hebreos en su ánsia de querer probar fortuna, que Samuel al fin se decidió á elegirles un monarca. Púsose á buscar por aquellos trigos de Dios, y se encontró á Saul, quien ya habia sido elegido por Dios anticipadamente. Por eso te dice el *Fleuri*: «Quién fué el primer rey?» Y te contesta: «Saul.» Este Saul acabó luego por ser un loco de atar que no se tranquilizaba mientras el jóven David no le distrajese con el arpa. ¡Aprehension de locos!

Desde esa antigua fecha, carísimo Pausanias, rige en el orbe el *Derecho divino* que nosotros los absolutistas proclamamos; ya ves que el tal derecho se remonta á las primeras edades, á la infancia del mundo. Entonces los hombres eran niños de teta, y todo se lo chupaban; hoy, que han echado dientes, no hay quien les haga tragar el *Derecho divino*; no les pasa de los susodichos dientes. Lo han trocado por el *sufragio universal*, que es la idea mas rara que puedes imaginarte. Figúrate qué será ello cuando quiere decir en buenas palabras que *todos deben votar en una nacion* supuesto que todos contribuyen de una manera ó de otra á la vida y al esplendor de la patria. Al decir *todos*, no entienden los liberales que han de votar los niños y los locos y otras personas semejantes; pero aun así, figúrate si esto es justo y equitativo.

Nosotros los absolutistas disponemos la cosa mas cucamente; no dejamos que vote nadie mas que el monarca. Los moderados y progresistas tampoco lo entienden mal que digamos: exigen que los *volantes* sean ricos y paguen cierta contribucion, y sean en fin personas de responsabilidad. Cierto es que hay muchos ricos tontos, y que al cabo y á la postre la contribucion es pagada por cada hijo de vecino, pues cuando sube la contribucion sube el trigo, sube el aceite, suben las casas, etc.; pero los moderados y progresistas saben lo que se pèscan, y no permiten *votar* mas que á cierto número de escogidos.

El pueblo murmura y se queja; pero ya le haria yo cerrar el pico. Déjate que vuelva el absolutismo (que ya le han visto algunos venir por la venta del Espiritu Santo), y verás cómo ponemos al país las botas. Los curas cobrarán de nuevo sus diezmos y primicias, los nobles se eximirán de contribucion, y los empleos mejores serán para ellos. Las ciencias, las artes y los oficios se los dejaremos á las clases inferiores. No habrá mas *Córtes* que los de levitas y pantalones, ni mas papeles públicos que el *papel sellado y el de la Deuda*. Se cerrarian los cafés por revolucionarios, y se prohibirian las esposiciones de pinturas por incitantes. Solo se permitiria alabar al gobierno y sus ministros. La nacion española reventaria de felicidad. ¡Ay amigo Pausanias! pide á Dios que *llegue* la nuestra, y serás tan dichoso como tu fiel compañero, Roque Vinageras.

V. M. MULLER.

DEL PODER SOCIAL CONSIDERADO EN SI MISMO.

Pregunta.—¿Cuál es la realidad que sirve de base al poder social?

Respuesta.—La fuerza colectiva.

P.—¿Qué se entiende por fuerza colectiva?

R.—Todo ser tiene en si mismo, cuando se pone en contacto con otros seres, la facultad ó propiedad de atraer y de ser atraído, de rechazar y de ser rechazado, de moverse, de obrar, de pensar, de producir, de resistir al menos por su inercia á las influencias exteriores.

Esta facultad ó propiedad, se llama *fuerza*.

Así la fuerza es inherente, immanente al ser; es su atributo esencial, y la única demostración posible de su realidad. Sin la gravedad, la existencia de los cuerpos sería indemostrable.

Pues bien, no solamente los individuos están dotados de fuerza, lo están al mismo tiempo las colectividades. Supongamos que algunos individuos agrupan sus fuerzas para la realización de cualquier pensamiento: la resultante de estas fuerzas aglomeradas, que no se debe confundir con su suma, constituye la fuerza ó poder del grupo.

P.—¿No se podrán presentar algunos ejemplos de fuerza colectiva?

R.—Un taller, formado de una multitud de obreros cuyos trabajos se dirigen á un mismo fin, que es obtener tal ó cual producto, posee, en tanto que taller ó colectividad, un poder que le es propio: la prueba de ello está en que el producto de estos individuos así reunidos, es superior en mucho á la suma de sus productos particulares, si hubiesen trabajado aisladamente.

Pueden también servir de ejemplo la tripulación de un buque, una sociedad en comandita, una academia, una orquesta, un ejército, etc.; todas estas colectividades, mejor ó peor organizadas, contienen un poder sintético y por tanto especial al grupo, superior en cualidad y energía á la suma de las fuerzas elementales de que se forman.

Por lo demás, los seres á quien atribuimos el carácter de individuales son tan individuales como los seres colectivos; porque lo mismo unos que otros son grupos formados bajo una ley de relación, en quien la fuerza, proporcional á la simetría mas bien que á su conjunto, es el principio de la unidad.

Se puede concluir de aquí, en contra de la antigua metafísica:

1.º Que siendo cualquiera manifestación de poder el producto de un grupo ó de un organismo, pueden servir la intensidad y la cualidad de este poder, lo mismo que la forma, el sonido, el sabor, la solidez, etc., para reconocer y clasificar los seres; 2.º, que siendo la fuerza colectiva un hecho tan positivo como la fuerza individual, pero distinguiéndose una de otra, los seres colectivos son tan reales como los individuos.

P.—¿De qué modo la fuerza colectiva, fenómeno ontológico, mecánico, industrial, se convierte en poder político?

R.—Desde luego cualquier grupo humano, la familia, el taller, el batallón, puede considerarse como un embrión social; por consiguiente, la fuerza que esté en él puede, bajo cierto punto de vista, formar la base del poder político.

Pero la ciudad y el Estado no nacen generalmente del grupo tal como acabamos de esponerlo. El Estado resulta de la reunion de muchos grupos, formado cada uno para el ejercicio de una funcion especial y la creacion de un producto particular, unidos bajo una ley comun y dominados por un mismo interés. Es una colectividad de órden superior, en que cada grupo, tomado como individuo, concurre á desarrollar una fuerza nueva, tanto mas grande, cuanto las funciones asociadas sean mas numerosas, su armonía mas perfecta, y mas decidida la prestacion de las fuerzas por parte de los individuos.

En una palabra, lo que produce el poder en la sociedad, es lo mismo que lo que produce la fuerza en los cuerpos: la relacion de las partes. Supongamos una sociedad en la cual no haya relacion entre los individuos; seria una sociedad sin personalidad, no constituiria un verdadero organismo, careceria completamente de realidad y de fuerza. Semejante á un cuerpo cuyas moléculas hubieran perdido la relacion que determina su cohesion, al menor choque caeria hecha polvo.

P.—La fuerza colectiva se percibe sin dificultad en el grupo industrial; pero en el grupo político ¿cómo es posible reconocerla? ¿En qué se distingue de la fuerza de los grupos ordinarios? ¿Cuál es su producto especial y la naturaleza de sus efectos?

R.—El vulgo ha visto siempre el poder social en la organizacion de grandes fuerzas militares, la construccion de monumentos, la ejecucion de trabajos de utilidad pública. Pero segun lo que llevamos dicho, todas estas cosas son resultados de la fuerza colectiva ordinaria; no es, por consiguiente, en ellas donde debemos buscar las manifestaciones del poder social.

Los grupos activos que componen la ciudad difieren entre sí en organizacion, en idea y en objeto: la relacion que los una no puede ser de *cooperacion*, sino de *conmutacion*. La fuerza social tendrá, pues, por carácter ser esencialmente *conmutativa*.

P.—¿Se pueden presentar algunos ejemplos?

R.—*La moneda*.—En principio y en resultado, los productos se cambian por productos. En hecho, este cambio, funcion importantísima de la sociedad, que da movimiento en valores á tantos millones de francos, en peso á tantos millones de kilogramos, no podia tener lugar sin este denominador comun á la vez producto y signo, que se llama moneda. En Francia, el numerario en circulacion asciende, segun se dice, á dos mil millones de francos, igual á 10 millones de kilogramos de plata, igual á 645,161 kilogramos de oro. Bajo el punto de vista de las mercancías que este instrumento hace mover, y suponiendo todos los negocios hechos al contado, se puede decir que esta cantidad de moneda representa una fuerza mótriz de muchos centenares de millones de caballos. ¿Es el metal de que se hace la moneda quien posee esta fuerza prodigiosa? No, está en la reciprocidad pública de que la moneda es signo y prenda.

La letra de cambio.—La moneda, á pesar del poder maravilloso que le comunica la relacion de conmutacion de los grupos productores, no basta aun para el conjunto de todos los cambios. Se ha tratado de remediar esta falta por una ingeniosa combinacion, cuya teoría es tan conocida como la de la moneda. La produccion anual del país se eleva á 12 mil millones; pues bien, la suma de los cambios que se hace, se eleva á una cifra muchísimo mayor.

Madrid y diciembre 23 de 1860.



FABULA.

Cruzando la otra noche
el callejon del Perro ,
tropezó una señora
con un extraño objeto.
Alzóle, y con sorpresa
halló un clavo pequeño
torcido por la punta
y atado á un palo negro.
—¿Quién eres? preguntóle
turbada por el miedo.
—Soy, respondió el estorbo,
un gancho de trapero.
—¿Y en qué te ocupas, dime?
— Me arrastro por el suelo
y en él, suelta la garra,
recojo cuanto puedo.
Las galas que á la hermosa
aun mas hermosa hicieron
las hebras desprendidas
de sus rubios cabellos;
el lazo que en el baile
lució sobre su pecho;
la flor mustia y ajada
tumba de tantos besos;
el billetito roto,
de amor programa tierno ,
que se quedó en preámbulo
sin pasar á decreto;
del jugador la carta,
del sastre los remiendos,
la colilla del pobre,
el asta del peñero,
y entre estos desperdicios
algun trapito nuevo,
alguna linda joya
perdida, ó poco menos,
todo, todo en un punto
lo amontono y revuelvo,
y, ó le busco salida,
ó al olvido lo entrego;
recoger es mi oficio,
soy gancho de trapero.
Estrechó la señora

contra su helado pecho
el súcio y miserable
nivelador de hierro,
y así dijo en seguida
hablándole en secreto:

—Hijos de un mismo padre
vinimos, gancho, al suelo,
tu destino es el mio,
el porvenir es nuestro.
Yo como tú recojo
cuanto á mi lado veo,
sin que jamás distinga
lo malo de lo bueno.

—¿Cuál es tu nombre?

—El mundo

de infamia lo ha cubierto,
por eso yo sus obras
bajo mi lodo entierro;
tú sirves al humilde,
yo al déspota obedezco;
tú eres el pobre gancho
del infeliz traperero,
yo soy la respetable
censura del gobierno.

M. DEL PALACIO.

EL CASERO.

Aquí traigo cuatro duros
del jornal de la semana;
tan poco es lo que se gana
que nunca salgo de apuros.
¡Ay del pobre jornalero!

—Padre, guarde usted el dinero
que viene el casero.

Mi Paca pide siquiera
un refajo para el río
donde tiritita de frío,
y ¡eso que no es friolera!

Un duro exige el tendero.

—Padre, guarde usted el dinero
que viene el casero.

Tengo tres chicos, retratos
los tres de su madre rubia,
que van en días de lluvia
sin medias y sin zapatos.
¡Cuesta mucho el zapatero!

—Padre, guardé usted el dinero
que viene el casero.

Comen los tres como chicos,
mas golosos que las moscas,
el mayor me pide roscas,
los menores pan de picos.
¡Y es un caribe el tahonero!

—Padre, guarde usted el dinero
que viene el casero.

Me acuesto con las gallinas
para no gastar aceite,
pero el mozo que me afeite
no perdona las propinas.
¡Después entra el carbonero!....

—Padre, guarde usted el dinero
que viene el casero.

Hay quien vive en danza eterna;
yo no bailo ni retozo,
y tengo mi único gozo
el sábado en la taberna.
¡Allí gasto mas que quiero!

—Padre, guarde usted el dinero
que viene el casero.

Paca, no me cuides mal
ya que no me des regalo,
porque si me pongo malo
voy derecho al hospital,

y ¡ay de tí si yo me muero!

—Padre, guarde usted el dinero
que viene el casero.

¡Si al fin la fortuna escasa
me diera lo suficiente
para pagar al corriente
el alquiler de la casa!

¡Si la pago no hay puchero!

—Padre, guarde usted el dinero
que viene el casero.

V. MARTINEZ MULLER.

EPIGRAMAS.

En cierta posada un día
se perdieron unos sacos,
y echando ternos y tacos
su dueño los requería.
furioso al patron decía:
«pronto los sacos dareis!»
y este dijo: «¿qué quereis?
¡euernos mil os daré yo!»
Pero el otro prosiguió:
«pues yo sé que los teneis.»

Se casó con una hermosa
D. Juan, hombre ya maduro,
y de alegría rebosa
porque le llama su esposa
en sus ensueños *Arturo*.

A los sesenta años Fábío,
que se la echaba de lince,

se unió con una de quince.....
¡pues no hay duda que era un sábio!

—
¿Qué has traido de Tetuan?
dijo á su novio Simona;
¡ni siquiera alguna mona
y eso que allí abundarán?
Esas son, dijo él, quimeras
forjadas solo en tu mente,
monas no dá aquella gente,
pero *micos*..... los que quieras.

—
DONATO GONZALEZ.

—
En las calles y en las casas,
y en otros mil sitios mas,
el político D. Blas
habla mucho de las *masas*.

Y al ver á tal caballero
con las *masas* á porfia,
la gente da en la mania
de decir que es *pastclero*.

—
V. MARTINEZ MULLER.

FERIAS Y MERCADOS PRINCIPALES.

- ENERO. *Mercados*.—El lunes de cada semana, Landete; el martes, Daimiel; el jueves, Herencia, Puebla de Don Fadrique y Minglanilla; el viernes, Buendia; el sábado, Miguelturra y Navamoreuende; el domingo, Colmenar de Arroyo.
- FEBRERO. *Ferías*.—24, Tendilla.
- MARZO. *Ferías*.—1, Fuente Pelao, Atienza; 2, Puente del Arzobispo; 28, por ocho días, Almodóvar; 31, Calzada de Calatrava.
- ABRIL. *Ferías*.—22, Sacedon; 25, Chiloeches.
- MAYO. *Ferías*.—15, Talavera de la Reina y Alustante; 24, Gascueña y Almaden.
- JUNIO. *Ferías*.—13, Colmenar de Oreja; 18, Riaza.
- JULIO. *Ferías*.—25, Cuellar.
- AGOSTO. *Ferías*.—7, Valdepeñas; 10, Escorial de Arriba; 11, Villa del Prado; 14 al 22, Chinchon; 15 al 23, Ciudad-Real; 20, Esquivias; 24, Almagro hasta el 1.º de setiembre y Alcalá de Henares; 26, Colmenar Viejo; 28, Corox y Jetafe; 31, Torrelaguna.
- SEPTIEMBRE. *Ferías*.—2, Torrijos, Villanueva de la Fuente, Molina de Aragón é Iniesta; 2, Villarobledo; 3, Tóbozo; 4, Aranjuez y San Martín de Valdeiglesias; 5 al 9, Navalcarnero; 6, Navamoreuende; 8, Uceda, Villarubia de los Ojos, por siete días, Requena, Ocaña, Maranchon, Jadraque, Alcázar de San Juan y Santa Cruz de Mudela; 9, Santa María de Nieva; 11, Puebla de Don Fadrique y Tarancon; 13, Minglanilla; 14, Guadalajara, Segovia, Mora, Madrudejos, Horcajo, Alustante, Brihuega, Piedrabuena y San Clemente; 15, Atienza y Velada; 18, Villacañas; 20, Puebla de Montalvan; 21, Consuegra, Jadraque, Madrid, Martín Muñoz, Talavera de la Reina y Torre de Esteban-Ambran; 24, Herencia; 29, Belmonte y Urda.
- OCTUBRE. *Ferías*.—4, Sigüenza y Villarejo de Salvanés; 10 al 14, Horche; 12, Cogolludo; 18, Torija; 23, Cifuentes; 24, Valdemoro.
- NOVIEMBRE. *Ferías*.—15, Alcalá de Henares; 30, Turégano.
- DICIEMBRE. *Ferías*.—9, Oropesa.
-

FERRO-CARRILES DE MADRID A ALICANTE Y ZARAGOZA.

LÍNEA DE MADRID Á ALICANTE.

Kil.	ESTACIONES Y PRECIOS.	1. ^a Rs.	2. ^a Rs.	3. ^a Rs.	Kil.	ESTACIONES Y PRECIOS.	1. ^a Rs.	2. ^a Rs.	3. ^a Rs.
»	MADRID.	»	»	»	201	Villarrobledo.	82	58	32
14	Getafe.	6	4	3	223	Minaya.	91	65	36
21	Pinto.	9	6	4	243	La Roda.	100	70	39
27	Valdemoro.	11	8	5	261	La Gineta.	107	76	42
34	Ciempozuelos.	14	10	6	278	Albacete.	114	81	44
49	Aranjuez.	20	14	8	298	Chinchilla.	122	86	48
63	Castillejo.	26	18	10	316	Villar.	130	92	51
72	Villasequilla.	30	21	12	338	Alpera.	139	98	54
82	Huerta.	34	24	13	358	Almansa.	147	104	57
100	Tembleque.	41	29	16	383	Caudete.	157	111	62
118	Villacañas.	48	34	19	396	Villena.	162	115	64
134	Quero.	55	39	21	407	Sax.	167	119	66
147	Alcázar.	60	43	24	419	Monóvar.	172	122	68
156	Criptana.	64	45	25	425	Novelda.	174	124	69
167	Záncara.	68	48	27	447	San Vicente.	183	131	73
185	Socuéllamos.	76	54	30	455	ALICANTE.	187	133	75

SERVICIO DE MADRID A TOLEDO Y VICE-VERSA.

VIA DESCENDENTE.

VIA ASCENDENTE.

Kil.	ESTACIONES Y PRECIOS.	1. ^a Rs.	2. ^a Rs.	3. ^a Rs.	Kil.	ESTACIONES Y PRECIOS.	1. ^a Rs.	2. ^a Rs.	3. ^a Rs.
»	MADRID.	»	»	»	»	TOLEDO.	»	»	»
14	Getafe.	6	4	3	14	Algodor.	6	8	2
21	Pinto.	9	6	4	27	Castillejo.	11	4	4
27	Valdemoro.	11	8	5	41	Aranjuez.	17	12	7
34	Ciempozuelos.	14	10	6	56	Ciempozuelos.	23	16	9
49	Aranjuez.	20	14	8	63	Valdemoro.	26	18	10
69	Castillejo.	26	18	10	69	Pinto.	28	20	11
73	Algodor.	31	22	12	76	Getafe.	31	22	12
90	TOLEDO.	37	26	14	90	MADRID.	37	26	14

SERVICIO DE TOLEDO A ALICANTE Y VICE-VERSA.

VIA DESCENDENTE.					VIA ASCENDENTE.				
Kil.	ESTACIONES Y PRECIOS.	1. ^a Rs.	2. ^a Rs.	3. ^a Rs.	Kil.	ESTACIONES Y PRECIOS.	1. ^a Rs.	2. ^a Rs.	3. ^a Rs.
»	TOLEDO. . .	»	»	»	»	ALICANTE. . .	»	»	»
4	Algodor. . . .	6	4	2	392	Castillejo. . . .	161	115	65
27	Castillejo. . . .	11	8	4	405	Algodor. . . .	166	119	67
418	ALICANTE. . .	172	123	69	419	TOLEDO. . .	172	123	69

SERVICIO DE MADRID A GUADALAJARA Y VICE-VERSA.

VIA DESCENDENTE.				VIA ASCENDENTE.			
ESTACIONES Y PRECIOS.	1. ^a Rs.	2. ^a Rs.	3. ^a Rs.	ESTACIONES Y PRECIOS.	1. ^a Rs.	2. ^a Rs.	3. ^a Rs.
MADRID.	»	»	»	GUADALAJARA. . .	»	»	»
Vallecas.	2,80	2,10	1,26	Azuqueca.	4,80	3,60	2,16
Vicálvaro.	4,40	3,30	2,94	Alcalá.	9,60	7,20	4,32
Torrejon.	9,20	6,90	4,14	Torrejon.	13,60	10,20	6,12
Alcalá.	13,60	10,20	6,12	Vicálvaro.	18,40	13,80	8,28
Azuqueca.	18,40	13,80	8,28	Vallecas.	20	15	9
GUADALAJARA. . .	22,80	17,10	10,26	MADRID.	22,80	17,10	10,26

ADVERTENCIAS. Los niños que tengan menos de 3 años *gratis*, pero deben ir en brazos de las personas que los acompañen. Los de 3 á 6 años pagan medio asiento, pero pueden ocuparle entero. Los de 6 años en adelante pagan asiento entero.

Los militares y marinos que viajan aisladamente por causa del servicio, ó para volver á sus hogares, pagan la mitad del precio. Los que viajan en cuerpo la 4.^a parte, yendo de uniforme y en vista de los pasaportes ó permisos.

Cada billete de asiento da derecho al transporte gratuito de 50 kilogramos de equipaje.

Los despachos de billetes se cierran 5 minutos antes de la salida de los trenes. Los equipajes se entregarán una hora antes.

La compañía solo responde de los bultos de equipaje que se han registrado. En caso de pérdida se abona: por un baul lleno 500 rs., por una maleta 200, por un saco de noche 80, y por una sombrerera 40.

DISTANCIA DE MADRID A LAS CAPITALES DE LAS POSESIONES

DE ULTRAMAR Y A LAS MAS NOTABLES DE EUROPA.

	Leguas.	Miríams.		Leguas.	Miríams.
De Madrid á la Habana por			De Madrid á Bruselas por		
— Cádiz.	1800	1000	— Paris.	310	172
— San Juan de			— San Petersbur-		
Puerto-Rico			por París,		
por Cádiz..	1500	833	Bruselas y		
— Manila por el			Berlin.. . . .	700	389
istmo de Suez	3000	1670	— Constantinopla		
— Id. por el cabo			por Valencia		
de Buena-			y mar.	650	361
Esperanza..	4500	2500	— Atenas, idem,		
— Fernando Póo			idem.	500	278
por Cádiz..	1300	722	— Argel, id., id.	190	106
— Annobon por			— Berlin por Pa-		
idem.	1400	788	ris y Bru-		
— Islas Chafarinas			selas.	450	250
por Málaga.	145	81	— Berna por Bar-		
— Paris por Ba-			celona, Per-		
yona.	230	128	piñan y Gre-		
— Londres por			noble.	290	162
Paris.	300	167	— Munich por		
— Lisboa por Ba-			Marsella y		
dajoz.	106	59	Turin.	350	185
— Roma por Bar-					
celona y mar	280	156			
— Nápoles por					
Barcelona y					
mar.	300	167			
— Milan por Bar-					
celona, Mar-					
sella y Turin	280	156			

DISTANCIA DE MADRID A LAS CAPITALES DE PROVINCIAS.

	Legs.	Kils.		Legs.	Kils.
De Madrid á Guadalajara. . .	10	56	De Madrid á Murcia.		
— Toledo.	12	67	— Pamplona.	68	378
— Segovia.	16	89	— Huesca.		
— Avila.	19	106	— Córdoba.		
— Cuenca.	26	144	— Badajoz.	70	389
— Valladolid.	34	189	— Bilbao.	71	394
— Ciudad-Real.	35	194	— Alicante.		
— Soria.	38	211	— Santander.	72	400
— Salamanca.	39	217	— Granada.		
— Búrgos.	42	233	— Tolosa.	77	428
— Albacete.	43	239	— Oviedo.	79	439
— Palencia.			— Lérida.	82	456
— Zamora.	45	250	— Orense.	83	461
— Cáceres.	49	272	— Lugo.	85	472
— Logroño.	53	294	— Sevilla.		
— Teruel.	55	306	— Pontevedra.	95	538
— Leon.			— Tarragona.	97	549
— Zaragoza.	57	317	— Málaga.	100	555
— Valencia.	60	333	— Coruña.	101	561
— Jaen.	60	333	— Almería.	104	578
— Vitoria.	62	344	— Barcelona.	111	616
— Castellon.	67	372	— Huelva.	113	628
			— Cádiz.	121	672
			— Gerona.	128	711

REDUCCION APROXIMADA DE MARAVEDIS A CENTIMOS.

Mrs.	Cénts.	Mrs.	Cénts.
1	3	18	53
2	6	19	56
3	9	20	59
4	10	21	62
5	15	22	65
6	18	23	68
7	20	24	71
8	23	25	74
9	27	26	77
10	30	27	80
11	33	28	83
12	35	29	86
13	38	30	89
14	42	31	92
15	45	32	95
16	47	33	97
17	50	34	109

CORRESPONDENCIA DE LAS PESAS Y MEDIDAS ANTIGUAS

CON LAS DEL NUEVO SISTEMA DECIMAL.

Pesas y medidas antiguas.	Su equivalencia en las métricas.	Pesas y medidas métricas.	Su equivalencia en las antiguas.
La legua de 20,000 piés geométricos..	5 kilómetros 555 metros.	El kilómetro.. . . .	1,196 varas, 1 pié, 5 pulgadas y 8 líneas.
La vara.	836 milímetros.	El metro.	1 vara, 7 pulgadas y 74 céntimos de línea.
El quintal.	46 kilogramos.	El kilogramo. . . .	2 libras, 2 onzas, 12 adarmes.
La arroba.	11 kilogramos, 500 gramos.	El gramo.	20 granos y 3 céntimos de grano.
La libra.	0,460 gramos.	El centígramo. . . .	20 céntimos de grano.
La onza.	0,028 gramos, 755 centigramos.	El litro de vino. . .	1 cuartillo, 3 copas, 93 céntimos de copa.
El adarme.	1 gramo, 797 miligramos.	El litro de aceite. .	1 libra, 3 panillas, 96 céntimos de panilla.
El tomin.	599 miligramos.	El litro de grano. . .	865 milésimos de cuartillo.
El grano.	50 miligramos ó 5 centigramos.	El hectólitro de granos.	1 fanega, 9 celemines, 2 cuartillos, 486 milésimas de cuartillo.
La arroba de vino ó cántara de Castilla.	16 litros, 13 centilitros, 3 décimas de centilitro.		
La arroba de aceite.	12 litros, 56 centilitros, 3 décimas de centilitro.		
El cahiz de granos..	666 litros.		
La fanega de idem. .	55 litros.		

El kilómetro es un poco menos que la quinta parte de la legua.

El metro es algo mas que la vara y media tercia.

El kilogramo es poco mas de dos libras.

El litro es un poco menos que un cuartillo.

El gramo es 20 veces mas que el grano.

El centígramo la quinta parte del grano.

CAMPANADAS DE LAS PARROQUIAS EN CASO DE INCENDIO.

Santa María.	1	Santiago.	10
San Martín.	2	San Luis.	11
San Ginés.	3	San Lorenzo.	12
El Salvador y San Nicolás.	4	San José.	13
Santa Cruz.	5	San Millán.	14
San Pedro.	6	San Ildefonso.	15
San Andrés.	7	San Marcos.	16
San Justo.	8	Chamberí.	17
San Sebastián.	9	Buen Retiro.	18



ANUNCIOS DE **EL PUEBLO.**

EL PUEBLO,

DIARIO DEMOCRÁTICO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION. En *Madrid*.—Un mes 7 rs.; tres id. 20; seis id., 38; un año 72.—En *Provincias*.—Remitiendo libranza ó sellos: un mes 8; tres idem 22; 6 id. 40; un año 75.—Por medio de comisionados: un mes 10; tres id 26; seis idem 48; un año 86.—*Ultramar*.—Tres meses 44 rs.; seis id. 80; un año 150.—*Estranjero*.—Tres meses 38 rs.; seis id. 70; un año 130.

PUNTOS DE SUSCRICION. En *Madrid*.—En la Administracion, calle de Capellanes, núm. 7, bajo; calle de la Cruz, núm. 36, tienda; calle Imperial, núm. 7, almacén de papel; en las librerías de Serrano, pasaje de Matheu; en la de la viuda de Vazquez é hijos, calle Ancha de San Bernardo, núm. 17; y en la litografía de la calle de Jacometrezo, núm. 15.

En *Provincias*.—En casa de todos los señores comisionados y libreros y en las administraciones de correos, ó remitiendo en sellos ó libranzas el importe de la suscripcion.

LA DEMOCRACIA Y SUS ADVERSARIOS,

POR FERNANDO GARRIDO,

precedido de un prólogo por José M. de Orense.

Folleto que contiene las materias siguientes:

Prólogo.—A mis amigos los demócratas de las clases trabajadoras de Barcelona.—Introducción.—La doctrina democrática es la política del cristianismo.—La democracia y sus enemigos.—Los neo-católicos y las glorias del absolutismo.—La moderación del partido moderado y el progresismo de los progresistas.—La revolución.—La democracia.—La federación democrática europea.—La democracia y el socialismo.—Principales objeciones que se hacen al sistema democrático.—Conclusión.

Véndese á 4 rs. en la librería de Manero, rambla de Santa Mónica, núm. 2.

A provincias se remite por el mismo precio. Por docenas se darán catorce por doce de pago, y 130 por cada 100 que se paguen.

Madrid, en la librería de D. Antonio de San Martín, Vitoria, núm. 9.

LINDEZAS DEL DESPOTISMO,

POR FERNANDO GARRIDO,

Un tomito de cerca de 200 páginas.

Contiene los capítulos siguientes.

La invención de la casaca.—Los granaderos del rey Guillermo I de Prusia, y la leva femenina.—Spielberg.—El tocador de Luis XV.—Cartas selladas.—La clemencia de Luis XV.—El rey Herodes y la carne de cañón.

Véndese á 4 rs. en la librería de Salvador Manero, rambla de Santa Mónica, número 2; Barcelona y en Madrid, librería de D. Antonio San Martín, Vitoria, 9. Fuera de ambos puntos á 4 1/2 rs. remitiéndose franco el importe.

RETRATOS DE SIXTO CAMARA

perfectamente litografiados en Lisboa.

Están de venta en esta corte á 4 rs. cada uno: en la librería de Moro, Puerta del Sol; calle del Carmen, núm. 32; en la Dalia Azul, Carrera de San Gerónimo, y en el almacén de estampas de la calle de Sevilla.

BIOGRAFIA DE SIXTO CAMARA,

extractada de las obras escogidas de Fernando Garrido, adornada con su retrato.—Precio, 4 rs.

Por cada ejemplar que se vende de esta Biografía se separa real y medio para la suscripción abierta en favor del hijo de Sixto Cámara.

Véndese en Barcelona, librería de Salvador Manero, rambla de Santa Mónica, número 2, frente á correos. En las demás provincias, en casa de los corresponsales de la misma, ó remitiendo el importe en sellos ó libranza. En Madrid, librería de D. Antonio de San Martín, Vitoria, 9.

LA CUESTION DE MARRUECOS

TAL CUAL HA SIDO, ES Y SERÁ,

POR SANTIAGO ALONSO VALDESPINO.

Este opúsculo se ha traducido al francés, vendiéndose en París una edicion numerosa.

Los pocos ejemplares que restan de la segunda, que se ha hecho en español bajo la inspeccion del autor, se venden á mitad de precio, ó sea á 6 rs. en Madrid y 7 en provincias, mandando el importe en libranza ó sellos.

CAMAS DE HIERRO Y OTROS METALES

de la gran fábrica establecida en Madrid

DE GUILLERMO DUTHU.

Almacen para la venta, calle de Espoz y Mina, núm. 5, entrando en el Pasaje de Mathou.

Se mandan á provincias los modelos con el precio, haciendo el pedido con un sello de correos.

LA HUERTA DEL GATO,

novela original española, por D. Antonio Segovia y Beltran.

Separándose esta bellissima produccion de la pobre rutina seguida hasta aqui por los autores y editores de novelas, abre un nuevo camino, inicia un nuevo método de escribir y publicar, que favoreciendo al público y al arte, hará recobrar su perdido crédito á esta parte amena de la literatura. Las mil bellezas que encierra esta novela llamarán la atencion de todos, y no faltarán imitadores de tan buen ejemplo.

La HUERTA DEL GATO consta de dos tomos con 960 páginas, 18 láminas y dos cubiertas, todo edicionado y costeadado por el autor con un lujo y una grandeza que no se usa. Los dos tomos, cosidos en rústica, se ponen á la venta por el autor, dejando á favor del público el 25 por 100 que le costaria la comision, en el único punto calle de Jacometrezo, núm. 15, esquina á la de la Salud, litografía de D. Claudio Escarpizo.

Cuesta 45 rs. en Madrid, y á los que la pidan por el correo interior, se les llevará á domicilio. En provincias, 50 rs. remitido por el correo al dia siguiente de recibido el aviso con la libranza de su importe.



Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

ALMA
DE EL
PAR

M

92